

¡¡proletarios de todos los paises naciones y pueblos oprimidos, uníos!!

BANDERA ROJA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año II-nº 16 Madrid, Octubre 1976 25 Pts.

La crisis del fascismo y de los reformistas y su pacto contra el pueblo

Carta abierta al Comité Central del PCCh

Los sindicatos reformistas europeos son instrumentos de los monopolios

Es la clase obrera no el gobierno ni la «oposición» la que tiene la iniciativa y determina el futuro

Tras el encuentro en Madrid de la oposición domesticada, el Gobierno pretendió tomar la iniciativa política con la promulgación de la ley de reforma. La "iniciativa" del Gobierno lo ha sido, no cabe duda, respecto a aquellos que, desde tiempo atrás, vienen arrastrándose tras el fascismo. Ahora sólo se trata de pasar por las narices a la "oposición" cuatro promesas vagas, o mejor, apariencias de promesas ("elecciones", cambio de un general por otro, donde se muestra una vez más que es el Ejército quien está dirigiendo el cotarro), a las que se intentan agarrar los vendidos tratando ridículamente de justificar su colaboración en el referéndum.

De todos los tiras y aflojas entre el Gobierno y su oposición, así como de todos sus planes, quedan excluidas las masas; es más, sus objetivos no son otros que el de unir sus fuerzas para combatir conjuntamente el movimiento obrero y popular que se desarrolla impetuosamente en toda España. Pero este movimiento ha vuelto a resurgir con redobladas fuerzas, poniendo una vez más cada cosa en su sitio.

Nuevos crímenes y nuevos enfrentamientos de masas con las fuerzas armadas del régimen. Si la "oposición" pedía un "diálogo" entre el pueblo y el poder "fáctico", ese diálogo ya se ha producido, como siempre, de la única manera posible. ¿Donde han quedado las promesas de un régimen democrático-parlamentario al estilo europeo? ¿Donde el proyecto de un "pacto social"? Sólo en la imaginación de unos cuantos vendidos que, ya se está viendo en todas partes, no pueden quedarse más que en el papel de conciliadores; ahora tienen que participar en la represión de las masas confabulándose con las fuerzas represivas del estado fascista para desorientar a los obreros y facilitar su represión. Sólo esto ha quedado de toda la tramoya montada por los revisionistas y demás calaña.

Las cartas ya están echadas. Con referéndum o "elecciones", con participación clara o encubierta de los distintos grupos de la "oposición" en las mascaradas que intentan dar continuidad al régimen sólo hay una salida, la salida que han abierto las masas, y que hacen cada vez más amplia en su lucha decidida contra la explotación y el fascismo:

BOICOT A TODAS LAS MANIOBRAS POLITICAS DEL REGIMEN; LUCHA HASTA EL FIN, SIN TREGUA Y SIN CONCESIONES; IMPOSICION DE LAS LIBERTADES EN LA LUCHA Y PARA ARRANCAR VERDADERAS MEJORAS. CELEBRACION DE ASAMBLEAS LIBRES DE TODO CONTROL POLICIACO; ELECCION EN LAS ASAMBLEAS DE COMISIONES DE DELEGADOS, COMO AUTENTICOS REPRESENTANTES DE LA VOLUNTAD OBRERA Y POPULAR; FORMACION DE PIQUETES QUE GARANTICEN EL MANTENIMIENTO DE LA SOLIDARIDAD Y LA HAGAN MAS EXTENSA; DEFENSA ARMADA DE LAS CONCENTRACIONES Y MANIFESTACIONES. Tales son las consignas del momento y ya nadie podrá distraer a las grandes masas ni desviarlas de sus verdaderos objetivos.

SUMARIO

Terror fascista y resistencia heroica del pueblo vasco

Una nueva oleada de luchas obreras y populares contra el aumento de la explotación y represión fascistas ha comenzado en toda España.

Dejando aparte otras consideraciones, el que en León y Burgos, zonas tradicionalmente tranquilas dada su escasa industrialización, el movimiento haya surgido al nivel de combatividad que lo ha hecho: asambleas, comisiones de delegados, huelgas, piquetes, enfrentamientos con la policía... y expulsión de los liderillos de CCOO de las asambleas, señala el camino que van a seguir las masas. Si a ello añadimos el carácter de las luchas de Galicia,y sobre todo de Euzkadi,ya no hay lugar a dudas, la línea propugnada por nuestro Partido de organización y lucha independiente, boicot y resistencia activa al fascismo,ha triunfado plenamente,lo que cada día hace más necesario buscar armas y aprender su manejo.

Publicamos a continuación una crónica de las luchas de Euzkadi.

En el plazo escaso de un mes el balance del terror fascista en Euzkadi es un muerto, tres heridos muy graves y cientos de heridos y encarcelados. El asesinato de Jesús María Zabala fue precedido por una estela sangrienta que demostraba que el terror más brutal es el único lenguaje del fascismo. El pueblo vasco puesto en pie frente al terror no duda en enfrentarse abiertamente a las fuerzas represivas para alcanzar su libertad, acabando con este régimen criminal. Veamos la trayectoria.

En Ondárroa el día 17 de Agosto, la Guardia Civil atacó por la espalda a un grupo de manifestantes mientras que por el frente "guerrilleros" armados de cadenas junto a fuerzas antidisturbios agredían y disparaban borrachos de sangre.

Al día siguiente en Guernica, durante la celebración de un festival de la canción vasca, más de 5.000 personas fueron avasalladas brutalmente por la Guardia Civil, que acordonaba el recinto como si se tratase de un campo de concentración, porque aplaudían y coreaban canciones antifascistas, una de las cuales era el testimonio vivo del asesinato de Juan Paredes Manot (Txiki) el 27 de Septiembre del año pasado.

El día 25, en Ibarra,jóvenes del pueblo bien apoyados por la multitud que les aplaudía tomaron literalmente el ayuntamiento quemando la bandera fascista y todo cuanto tuviese ese signo. Al mismo tiempo otro grupo colocaba una Ikurriña enorme en la plaza entre el calor de los aplausos. La Guardia Civil acosada por la gente pidió refuerzos a otros pueblos defendiéndose mientras tanto a tiros; después se concentraron cientos de guardias civiles, aquello fue una batalla. A las tres horas de contienda el alcalde fascista, temiendo las iras populares, declaraba que aquello había sido excesivo, que los criminales a sus órdenes se "habían pasado". Intentó lavarse las manos llenas de sangre dimitiendo.

El día 29, en Elizondo, la Guardia Civil se lanzó contra los congregados en la plaza pública que gritaban y coreaban en euskera himnos patriotas. Hubo multiples detenciones.

En Rentería en una manifestación que se dirigía al cuartel de la Guardia Civil para sacar de la cárcel a un detenido por quemar una bandera fascista,los guardias civiles dispararon contra la multitud desarmada por temer que asaltasen la cárcel. Hubo dos heridos de gravedad.

El domingo 5, en Donosti, numerosos comandos perseguían y aplastaban los hocicos a todo policía de paisano. Un sicario que era perseguido por uno de estos comandos hirió a una joven, al tiempo que un autobús repleto de policías llegaba en su auxilio. Los manifestantes hostigaron a las fuerzas represivas persiguiendo a otros 4 policías que fueron derribados y pisoteados. Al tiempo hacían barricadas con los coches y buscaban barras de hierro con las que enfrentarse a los asesinos. El día 6, durante las fiestas, manifestantes apedrearon la fachada del ayuntamiento, al tiempo que gritaban ¡Muerte al fascismo! ¡Policía asesina!

El día 7, en Lequeitio, varios centenares de personas en manifestación se dirigieron al ayuntamiento, donde un grupo se subió hasta el balcón, arrancó la bandera fascista, quemándola en medio de un gran júbilo popular, y colocó una bandera nacionalista.

Por fin en Fuenterrabía el día 8, en las fiestas del "Alarde", ante un despliegue de los terroristas de la Guardia Civil y de la Policía Armada de un calibre inusitado, comenzaron los enfrentamientos entre la gente del pueblo y la policía que disparó ciega con el objeto de asesinar masivamente. En este primer enfrentamiento hubo varios heridos. Los manifestantes se parapetaron detrás de unas barricadas hechas con vallas metálicas donde resistieron por más de media hora las embestidas con bombas de humo y disparos de la policía, que tiraron con jeeps y autobuses las barricadas desde donde los manifestantes se defendían con piedras, ladrillos, armados con barras de hierro y garrotes arrancados de las obras.

Ante el desequilibrio de fuerzas los valerosos resistentes se metieron en bares, clubs, portales, con el apoyo de todo el pueblo. A todos los sitios iban detrás los criminales armados como si enfrente tuviesen un ejército con armas (¡pobres de ellos cuando esto ocurra, ya que no está lejos la insurrección armada!) entraban en los bares donde eran recibidos con sillas, botellas rotas a modo de cuchillo, etc. Para entrar hacían disparos, fruto de los cuales fueron cayendo nuevos heridos, entre los que se encontraba el joven muerto Jesús María Zabala Erasun, pero en ningún momento se hicieron concesiones a los criminales; cada bar, cada portal era una batalla, una confirmación de la resistencia que desde hace tiempo opone el pueblo al fascismo. Fueron bastantes los civiles y grises que quedaban fuera de combate, eran golpeados con todo objeto contundente hasta hacerles morder el polvo. "Si tuvieramos armas, hoy mismo tomabamos este pueblo" decía un compañero; otro le animaba "ya se las quitaremos a esos hijos de perra". Todos los enfrentamientos se prolongaron a lo largo de la noche. Uno del partido carlista, un socialfascista que fue a implorar a la policía que "ese no era el pacto", fue apaleado por sus amos y la gente se regocijaba: ¡se lo merece por traidor! Todos los bares y establecimientos, una vez que los terroristas concentrando más y más fuerzas de otras localidades conquistaron el pueblo metralleta en mano, empezaron a cerrar y los vecinos a retirarse para reiniciar al día siguiente la lucha. Los heridos de mucha gravedad en este día fueron 20, uno de los cuales perdió un ojo de un disparo.

El paro de las fábricas en Guipuzcoa fue inmediato llegando después sucesivamente a todo Euzkadi. En Rentería, Pasajes, Lezo y Oyarzun el total de las fábricas así como las Cajas de Ahorros están en paro, los comercios y bares al igual que en el resto de Guipuzcoa están cerrados, el pueblo prepara una nueva ofensiva.

En Vizcaya se están iniciando los paros en todas las empresas, en Pamplona las mujeres de Manufacturas Argas cierran la empresa, las industrias Lan, Gureau, Torfinasa y Gal están paradas.

En Sestao, Vitoria, Irún, Tolosa, en todas partes se celebran multitud de mani-

festaciones; Mevosa, fábrica motor junto a otras de las gloriosas luchas de principios de año en Vitoria, paró a primeras horas de la mañana. Merece destacarse como ejemplo de decisión popular de acabar con el fascismo, la lucha de resistencia activa llevada a cabo por los obreros del astillero Victorio Luzuriaga. Después de hacer asambleas todos los obreros fueron en busca de los asesinos a los que se enfrentaron con un arrojo total, portaban barras de hierro que resultaban insuficientes frente a las metralletas, pero que hicieron estragos entre la policía sangrando algunos hasta por los oídos.

Como no se podía contener la ofensiva, los metralleros una vez más dejaron en el suelo desangrandose a tres obreros, el resto se tuvo que refugiar en la fábrica desde donde se lanzaban tuercas gruesas, yunques, porras, todo lo que fuese contundente hasta el punto de impedir la entrada de los sicarios del gran capital.

Todc el pueblo vasco tenía concentradas sus miras en el lunes día 13 para dar una respuesta al fascismo y a sus lacayos. Al fascismo había que hacerle retroceder y demostrarle que su muerte está próxima, al socialfascismo romperle en los morros todos sus pactos con la policía y sus intentos de impedir toda respuesta revolucionaria. Su traición es criminal y tendrán el mismo fin que sus amos.

HUELGA GENERAL EN EUZKADI

El día esperado fue un día grandioso de luchas populares en cada palmo de nuestra tierra. Cuerpo a cuerpo contra las bestias, el pueblo vasco como un solo hombre hace tambalear el edificio fascista construido con tantos miles de asesinatos. En Guipuzcoa 200.000 obreros en huelga, los establecimientos públicos, las farmacias, las gasolineras, todo absolutamente todo lo que no fuese lucha es prohibido por el pueblo. Hubo varios mítines y concentraciones en distintos puntos como Eibar, Elgoibar, Irún.de más de 20.000 personas. Los periódicos fascistas,pregones del régimen,no pudieron seguir injuriando porque los trabajadores de estas empresas dijeron que los periódicos los redactaba la policía. El tembleque de las autoridades fascistas era ostensible, los alcaldes de varios pueblos acudieron a convencer al gobernador que cuanta más represión más odio y más lucha revolucionaria, que eso era precipitar ellos mismos su final. El fascista de turno les contestó que el fascismo no dispone de más medio para mantenerse que el terror.

En San Sebastián, en toda manifestación que se realizaba, las barricadas eran la constante. Coches atravesados y otros incendiados servían a tal fin, los barrios se convirtieron en fortalezas populares donde las fuerzas represivas eran incapaces de entrar, era enormemente difícil para cualquiera del barrio que estuviese fuera escapar a los controles, aquello era una auténtica frontera, la frontera entre los fascistas y el pueblo.

En Rentería los manifestantes perseguidos se refugiaron en la iglesia donde se hicieron fuertes y contestaron a los agresores. En Pasajes de San Pedro la cooperativa fascista de explotadores del pescado fue asaltada por los manifestantes,al tiempo los piquetes obligaron a parar a los autobuses. En Pasajes Ancho el pueblo pasó el día en la calle entre manifestaciones y asambleas. En Hernani la papelera de Zicunaga fue asaltada por los manifestantes. El regocijo popular por los triunfos conseguidos crecía continuamente, mientras los policías estaban aterrorizados. En Tolosa después de una manifestación de todo el pueblo se ocupó la carretera nacional impidiendo el tráfico.

En Sestao se concentraron trabajadores de Naval, Altos Hornos, Babcok Wilcox y General Eléctrica, empresas muy grandes, con la participación de todo el pueblo. Las fuerzas represivas ocupaban los accesos y los sitios estratégicos. En el ánimo del pueblo estaba el dar su merecido a estos criminales. A las 11 de la mañana una comisión de lacayos del fascismo quiso impedir la lucha negociando; fueron los primeros en recibir la avalancha de bombas de humo, ráfagas de metralleta o golpes con las culatas al caer al suelo. Los manifestantes inmediatamente comenzaron a parapetarse tras las barricadas, para ello volcaron dos autobuses y varios camiones de pequeño tonelaje, se cortaron las ruedas a un camión cisterna de Campsa siendo después volcado en plena calzada y pegado fuego. La circulación estuvo cortada durante mucho tiempo.

En otros puntos las barricadas fueron preparadas con piedras y maderas que se hallaban al paso; la participación de las mujeres en esto consistió en arrojar muebles a la calle y demás objetos para formar barricadas. Cuando los perros disparando continuamente consiguen saltar alguna barricada se producen luchar cuerpo a cuerpo, los obreros con sus puños, los mercenarios con las metralletas. Esto aumento enormemente el impulso de la lucha, se hace uso de piedras, botellas, navajas, de todo lo utilizable para no ceder posiciones. Varios guardias civiles fueron evacuados sangrando como cerdos; durante más de tres horas duró la batalla. Hubo un momento que un grupo numeroso de manifestantes arrojó cantidad de objetos contra el ayuntamiento. Las masas desarmadas optaron después prudentemente por replegarse momentaneamente ante la continua llegada de autobuses de la Policía Armada y la Guardia Civil. A la misma hora en Erandio miles de personas se manifestaban por la localidad, los piquetes formados cerraban los bares y mercados, hubo también manifestaciones en Las Arenas, Deusto y Algorta.

En Basauri, después de celebrarse asambleas en las fábricas más importantes se sale en manifestación por todo el pueblo parando a todos los que aún quedaban trabajando, cerrando bares a los gritos de ¡policía asesina! ¡el pueblo a la calle! Cuando llega la policía carga brutalmente y la manifestación se divide en numerosos grupos los cuales empiezan a hacer barricadas, lanzar piedras, macetas, etc. Los enfrentamientos se suceden durante toda la mañana hasta las 2; hay numerosos heridos de bala producidos por las ráfagas de metralleta. Después de la comida y al tener conocimiento de lo que estaba ocurriendo en otras zonas como Sestao y de los heridos que había, se realiza otra manifestación por la tarde gritando al igual que por la mañana; la Policía Armada con los jeeps se mete por la manifestación a gran velocidad atropellando a hombres, mujeres y niños. La gente sigue la tónica de la mañana y se agrupa en piquetes haciendo barricadas con autobuses, con material de las obras para obstaculizar la acción de la policía, al tiempo que desde todas partes se lanzan piedras y todos los objetos al alcance, hasta las 11 de la noche se siguen produciendo enfrentamientos. En Baracaldo hay igualmente enfrentamientos y se colocan barricadas.

En Bilbao en la calle Navarra y en Deusto junto a la plaza de San Pedro,un grupo de jóvenes taparon el nombre de la calle con una pancarta que ponía: Calle de Jesús María Zabala.

En Portugalete, un grupo de obreros de unos 3.000 a 5.000 se concentran en el centro de la plaza y salen en manifestación llamando a todo el pueblo a que se les una; conforme iban avanzando eran numerosísimas las personas que se incorporaban a la lucha. Durante la manifestación se cerraban los bares y se iban montando barricadas, todo el pueblo iba gritando "policía asesina" y anunciando lo que había ocurrido en Sestao por la mañana, al tiempo que se llamaba a continuar la huelga general al día siguiente. La policía apareció disparando ráfagas de metralleta mientras los manifestantes vuelcan autobuses al objeto de defenderse.

Por la noche en Zorroza hacia las dos de la mañana coches que distribuían la Gaceta del Norte fueron volcados e incendiados con los periódicos dentro.



LOS REVISIONISTAS TIEMBLAN ANTE LA LUCHA DE MASAS

De la oposición domesticada no cabe esperar otra cosa que la traición. En todo momento han saboteado la lucha tratando de impedir los enfrentamientos, de llevar a las masas por los cauces legales; han "dialogado" con el gobernador y alcaldes, y al final lograron permiso para celebrar asambleas liquidadoras en las que su papel era intentar sofocar la lucha llamando a "no quemar cartuchos en espera de acontecimientos". Toda su condena a este nuevo crimen del fascismo ha sido pedir "responsabilidades" al Gobierno y aconsejar que debe "evitar derramamientos de sangre".

Su fracaso no ha podido ser mayor y no podía reflejarse mejor que por boca de un cura, que aprovechando las conversaciones de unos obreros en un bar de Luchana, metió baza escupiendo su odio al pueblo: "yo lo que no me explico es como a la oposición se le puede escapar esto de las manos, pues seguro que esto no estaba previsto y este clima no es favorable para nadie. Ahora bien, lo que está claro es una cosa, los que arman todo el alboroto son gente muy atrasada que no sabe de que va la cosa y que se cabrea en un momento y sale a tirar piedras y como no conoce siglas no respeta a nadie", y ponía un ejemplo, "ayer en Santurce daba gusto estar, hubo una concentración, los dirigentes hablaron, la gente aplaudió y al final unos gritos y un minuto de silencio y basta, allí no hubo desorden".

Valen para responderle las palabras de unos obreros de la Central de Lemóniz. En una asamblea en la fábrica después que hablasen los revisionistas, los cuales decían que había que seguir pidiendo "libertad" y que había que parar por la muerte del compañero de Fuenterrabía (cosa que no hacía falta decir pues la Central estaba ya parada) subieron varios compañeros, uno dijo que la única forma de acabar con los asesinatos era acabando con el fascismo y que para eso el pueblo tenía que armarse, que no se podía ir a las manifestaciones pacíficas para que nos acribillaran, sino que había que buscar armas y enfrentarse con el fascismo hasta derrocarlo y no como hacen los dirigentes de la "oposición", que están negociando la sangre del pueblo con los asesinos. A esto los compañeros respondieron con un clamoroso aplauso y gritos de ¡Muy bien! ¡eso es lo que hay que hacer! Los revisionistas intervinieron para decir que no se aplaudiera. Luego subió otro obrero y dijo: "el compañero no ha dicho nombres pero yo los voy a decir. Los que negocian con los asesinos del pueblo son Carrillo, Felipe González, Dorronsoro y compañía". Los revisionistas que había por allí se mordían la lengua pero no tuvieron valor de hablar.

En Euzkadi nuestro Partido, a pesar de los intentos fascistas para destruirnos tras el 18 de Julio, ha estado en primera línea de lucha. Nuestros camaradas y simpatizantes han estado a la cabeza de las manifestaciones, levantando barricadas, promoviendo paros, dirigiendo enfrentamientos, manteniendo nuestra línea en las asambleas.

Las masas han avanzado en su unidad y han sacado innumerables experiencias de esta lucha. "Si tuviéramos armas..." han repetido miles y miles de mujeres y hombres del pueblo trabajador; y las tendremos compañeros. Hay que buscarlas y aprender su manejo, organizar la resistencia activa, preparar la insurrección armada general que derroque al fascismo. Si luchamos, al final, la victoria será nuestra.

RESISTENCIA ACTIVA AL FASCISMO

APOYEMOS Y SIGAMOS EL EJEMPLO DEL PUEBLO VASCO

¡¡ EL PUEBLO VENCERA !!

La crisis del fascismo y de los reformistas y su pacto contra el pueblo

Por F. ARENAS

Tanto Suárez como, horas después, el ministro Reguera, han expuesto con detalle los objetivos y el verdadero alcance de la reforma amañada por el actual Gobierno, de acuerdo con el generalato y las demás instancias superiores del régimen.

Una remodelación de las Cortes, a las que podrán integrarse los personajes de siempre más algunos representantes de los partidos reformistas burgueses que se decidan a "pasar por la ventanilla", es todo lo que pueden ofrecer, tras un año de forcejeos y cavilaciones. En realidad la cosa no da para más. Aunque la oposición domesticada adorne esta reforma fascista con todo tipo de florituras y el señor Suárez, a su vez, lance a ésta sus más encendidos elogios, eso no cambia en nada los viejos planes elaborados por el régimen para dejar las cosas como estaban aún después de desaparecido Franco. Tal es así que, incluso, la reforma de Suárez supone un recorte considerable con relación a los anteriores proyectos reformistas del Gobierno Arias, y eso aunque Arias "atacara" y despreciara a la oposición y no se entrevistase, al menos de modo que trascendiera publicamente, con ninguno de sus líderes. Menos actos teatrales, menos vaselina, pero Arias, a decir verdad, iba más lejos que Suárez y por este mismo motivo le quitaron los que podían hacerlo.

El gobierno de Arias-Fraga se proponía reformar las leyes fundamentales y las instituciones fascistas, de ahí el que sus proyectos encontraran tanta resistencia en el Consejo Nacional, en las Cortes, en el Consejo del Reino, etc. Se puede decir que el anterior gobierno buscaba con ello un verdadero compromiso con la oposición, mientras que ahora Suárez plantea la reforma dentro de la más estricta legalidad, sin tocar nada fundamental, observando las leyes, conservando intactas las instituciones y siguiendo los demás requisitos exigido por los veladores del sistema. En pocas palabras, lo que busca Suárez, y ha conseguido, es un acatamiento casi absoluto, por parte de la oposición, en todo el sistema político vigente. Por este motivo, no hay nada que pueda hacer pensar que este proyecto, contrariamente a lo sucedido con el anterior, no vaya a pasar la prueba de las Cortes y del Consejo Nacional, tal como ha pasado ya la prueba a que ha sido sometido por la Junta de generales.

El proyecto reformista de Suárez está hecho a la medida exacta de estas instituciones y además, para mayor ironía o vergüenza, según se mire, cuenta con el apoyo de la "oposición" y con la ventaja de pasar por más "democrático", incluso, que la alternativa que presenta esa misma oposición. De manera que la "libertad", la "democracia", la "soberanía popular" y otras prendas por el estilo van a venir dadas por el mismo régimen que las proscribió en España para siempre.

La explicación de este raro fenómeno se halla, por una parte, en la proximidad, en el tiempo, del anterior gobierno a la persona de Franco. Así, el actual ha podido ser presentado como el Gobierno de la "ruptura". De otra parte, nos encontramos ante un nuevo desarrollo y mayor radicalización del movimiento revolucionario de masas, lo que hace temer a la oposición, tanto como al Gobierno, un deterioro aún mayor de la situación política del país. Hace tiempo que el partido carrillista ha perdido todo control, que ejercía en cierta medida, sobre las luchas obreras, y tanto este partido como los demás grupos oportunistas que se encuentran a su "izquierda", por ese mismo motivo, hace tiempo también que dejaron de promover huelgas y otras acciones demagógicas en las calles. Sin duda, han sido estos dos factores, el apoyo casi incondicional de la "oposición" a la política reformista del fascismo y la radicalización y mayor extensión del movimiento obrero y popular, lo que ha llevado a considerar al Gobierno de los monopolios que la situación no puede ser más propicia para llevar a cabo sus planes, para realizar la "consulta" que habrá de legitimar la continuación del fascismo y la integración en el régimen por parte de los politicastros reformistas que le sirven.

Primero habrá que votar, sostiene el Gobierno, puesto que sin el voto, es decir, sin demostrar la voluntad colaboracionista con algo más que con palabras, no puede haber "democracia" ni legitimidad democrática posible. Tales son, en definitiva, los términos del "pacto", cuyo único objetivo es unir fuerzas para combatir juntos, Gobierno y oposición, al movimiento popular antifascista que se desarrolla. O ¿quiere decir, acaso, que si las masas van al boicot, si no votan en su inmensa mayoría, como sucederá, los fascistas y sus colaboradores van a dejar voluntariamente en las manos del pueblo sus propios destinos? Está claro, pues, que es un pacto establecido para esta eventualidad que ven inevitable, para luchar contra el pueblo y evitar a toda costa que éste recupere su libertad.

Tal pacto, antipopular y contrarrevolucionario, es el que ha hecho decantarse definitivamente a los grupos que forman la llamada oposición de las filas populares para ir a colocarse, de forma clara, frente a éstas y contra sus aspiraciones y verdaderos intereses. Por este motivo no ha sido nada difícil al régimen arrancarle a la "oposición" sus banderas demagógicas, demostrándose así que entre el fascismo y esa oposición no existe ya ninguna diferencia esencial, sino tan sólo cuestiones de matiz. Lo único que queda en pie es la pelea incesante por la ocupación de los puestos burocráticos, eso es todo, la exigencia de la formación de un nuevo gobierno que los integre y que incluya alguno de sus personajes más señalados. Con la esperanza de que así habrá puestos, a distintos niveles, para todos los personajillos que en los últimos meses se han destacado, en reuniones y revistas, por su verborrea lacayuna.

De todos los partidos políticos que operan en España, sólo el nuestro, sólo el Partido revolucionario de la clase obrera, y esto se puede comprobar fácilmente, se ha mantenido firme en sus posiciones políticas, fiel a los intereses inmediatos y futuros de la clase obrera y demás sectores populares; ha combatido al régimen con todas sus fuerzas junto a las masas, ha denunciado sin cesar el colaboracionismo y la politiquería de los reformistas y ha visto coronar su trabajo con notables éxitos. Todos los de-

más grupos, muchos de los cuales se quieren hacer pasar por comunistas, como corresponde a los períodos de crisis de los sistemas caducos y de gran auge revolucionario, han ido mostrando su verdadera faz, su carácter de clase y los intereses que defienden, hasta el punto de que, hoy día, no sólo no se diferencian en nada entre ellos, sino que tampoco se diferencian en nada con respecto a aquellos que han ejercido su dominación, su explotación y la violencia clara y sin tapujos contra el pueblo. Sólo una cosa los diferencia: su temor a verse completamente desenmascarados, lo que les hace aparecer cien veces más ridículos y detestables que la misma oligarquía que los maneja.

Como podrá comprobarse a través de la lectura de los tres artículos-editoriales aparecidos en BR números 7, 8 y 12 que insertamos a continuación, nuestro Partido, ateniéndose a una posición justa, marxista-leninista y de principios, ha ido analizando, paso a paso, la evolución del proceso político de los últimos meses en nuestro país, poniendo al descubierto, al mismo tiempo, las concepciones políticas y el comportamiento de los distintos grupos. A la vez, el Partido ha avanzado las alternativas justas, que corresponde desarrollar a la clase obrera, sin dejarse en ningún momento atemorizar ni desorientar por la violencia del régimen ni por el escándalo demagógico de sus colaboradores.

UNA CRISIS HA TERMINADO, OTRA CRISIS ESTA ABIERTA

(Bandera Roja nº 7, Enero 1976)

Tras la muerte de Franco y la proclamación del engendro borbónico, en medio de una de las más grandes oleadas de la lucha de clases registrada hasta ahora en nuestro país, el régimen continúa en pie, habiendo remontado su crisis política más difícil en lo que lleva de existencia.

Franco ha desaparecido, legando al sucesor designado por él en nombre de la oligarquía financiera, no sólo las cárceles, las leyes, la policía y el ejército, todo ello destinado a explotar al pueblo y privarlo de libertad, sino también los consejeros y otro gran número de veladores de las "esencias" del fascismo. Nosotros nunca nos hemos hecho ilusiones respecto al "cambio" ni las hemos sembrado. Tan solo hemos confiado en la fuerza de las masas, en lo que éstas, con su lucha resuelta, pudieran arrancar a la bestia fascista acorralada. Como se ha demostrado ya hasta la saciedad, las clases explotadoras y decadentes no atienden a otras razones más que esas. Sólo el "recibir golpes las vuelve razonables". Y la verdad es que, por el momento, el movimiento obrero y popular no es lo suficientemente fuerte, no está todavía lo suficientemente organizado y esclarecido como para haber inclinado la balanza más a su favor, en un momento en que las otras condiciones se han presentado muy favorables. Esto se debe, en gran parte, a la actividad traicionera que han realizado los revisionistas y otros grupos oportunistas. La política de "conciliación" del pueblo con el fascismo, que tantos grupos preconizan, ha desconcertado a mucha gente sembrando no pocas ilusiones en amplios sectores de las masas. También es conocida la labor de zapa y calumnia que los oportunistas vienen realizando en contra del renaciente movimiento comunista en nuestro país. Gracias, en buena medida, a esa actividad del oportunismo, el régimen ha podido remontar su profunda crisis política. Los oportunistas pretenden disimular esa realidad, arman ahora mucho alboroto, con la activa colaboración de la policía, buscando la manera de "mantener al pueblo ilusionado"; continúan así su larga cadena de traición a las masas, de colaboración cada vez más descarada con el fascismo. Pero nosotros tenemos la obligación de reconocer ese hecho y disipar todas las ilusiones.

Este desenlace de la crisis no puede ser interpretado como que se han resuelto ya las agudas contradicciones que la habían provocado. Al contrario. Las contradicciones continúan existiendo y se agudizarán cada día más. Por este motivo se puede decir también que la crisis no ha terminado. **Pero ya no es la misma crisis. Es otra la crisis que ahora comienza, mucho más profunda y extensa. Pues, sin lugar a dudas, alcanzará** a **sectores mucho más amplios de la población. Se trata de la crisis del fascismo y de las ilusiones reformistas.** El resultado próximo de esta crisis ya se puede imaginar: el régimen no podrá contener de ninguna manera la oleada revolucionaria en ascenso. Después del fracaso de la política de conciliación, el fascismo ha intentado contener el movimiento obrero y popular desencadenando la escalada de terror de la que ha salido muy mal parado. A partir de estos momentos, y pese a sus esfuerzos para aparentar "fortaleza" y "unidad" en sus filas, **el fascismo no hará otra cosa más que retroceder ante el empuje incontenible del movimiento de masas. Hay que tener eso muy claro,** pues de tal apreciación se derivan nuestras tareas más inmediatas. Las tímidas y engañosas reformas que se ve obligada a realizar la oligarquía en el marco de las leyes fundamentales fascistas, a fin de mejorar su imagen e integrar a los vendidos reformistas y revisionistas, sólo obrarán en contra de todos ellos, no conseguirán engañar a las masas y, en cambio, cuartearán aún más el podrido edificio de las castas dominantes, precipitando su caída.

EL RASGO DISTINTIVO DE LA NUEVA CRISIS

(Bandera Roja nº 8, Febrero 1976)

Los esfuerzos que se están haciendo para escapar a la nueva crisis no tienen paralelo en la historia: se promete la "democracia" mientras se afianza en sus posiciones al fascismo; se parlotea de "ruptura" mientras se chalanea con el gobierno; se planean reagrupamientos al tiempo que se rompen viejos proyectos de alianzas; se ofrece el oro y el moro a las masas, pero se despide a mansalva, se cierran las fábricas, se militariza a los trabajadores; se promete amnistía y continúan los encarcelamientos de luchadores obreros y antifascistas; se aplaude a la policía, cuando en el mismo lugar se producen detenciones y apaleamientos; encierros en iglesias y manifestaciones violentas en las calles, etc., etc.

Tal es la forma que está tomando la nueva crisis. Por un lado, las promesas, por el otro, la explotación, el paro, la represión, la privación de todo derecho. Por un lado la conciliación, la colaboración de los reformistas con el fascismo, por el otro, la resistencia y lucha resuelta de las masas. Esto último es lo que va a prevalecer.

Una crisis ha terminado, otra crisis mucho más profunda está ya abierta. El rasgo distintivo de esta nueva crisis, el más importante, consiste en que a la crisis económica y política del régimen del capital monopolista se le ha venido a unir ahora la crisis del reformismo. El reformismo ha entrado en plena bancarrota sin participar siquiera en el Gobierno. Esto se explica por las mismas condiciones en que se viene desarrollando la lucha de clases en nuestro país.

El capital monopolista, al no poder desprenderse del régimen fascista, ha arrastrado en su apoyo a las camarillas reformistas, que ya están colaborando con él.

Eso no podía suceder de otra manera en nuestro país, dado su grado de desarrollo económico, el régimen político imperante durante 40 años y la fuerza y extensión que viene tomando la lucha del proletariado y otros sectores populares. El monopolismo no puede desprenderse del fascismo en España; lo necesita para continuar haciendo frente al movimiento revolucionario en ascenso; y los sectores de la burguesía media o no monopolista, que pasan por "demócratas", así como los revisionistas y otros vendidos, en tales condiciones no se aventuran a llevar las cosas más allá de una "oposición" leal, sabiendo como saben que su ciclo histórico hace tiempo que ha terminado y que por todas partes crecen los factores de la revolución.

Arias y su política "aperturista" son aceptados ahora mismo por todos esos sectores burgueses. Este es el significado de la "superación" de la anterior crisis. En esa aceptación se concreta, pero el problema, el verdadero problema, comienza ahora para todos ellos. ¿Cómo parar la oleada de luchas obreras y populares en ascenso? ¿Cómo intentarlo siquiera? Les va a resultar imposible. Con la represión sanguinaria ya no pueden y la colaboración del reformismo con el fascismo les imposibilita toda maniobra demagógica. Este es el gran problema en que se debaten, tanto el Gobierno como la "oposición". Y la verdad es que no tienen ninguna salida. Están condenados a la pasividad y a la impotencia política, a recibir un golpe tras otro, y cada vez más duros; a quedar cada día más aislados y desenmascarados, por muchos esfuerzos que hagan en aunar fuerzas y aparecer "democráticos". Es la historia la que los ha condenado, marcándoles ese destino.

En su reciente discurso ante el Consejo Nacional fascista, Arias, ha definido con toda claridad la "nueva democracia" del régimen. Ha dicho: "cuando hoy se habla de representatividad, se trata, en definitiva, de algo más ambicioso que de conseguir una representación, en el sentido tradicional. La cuestión no consiste ya fundamentalmente en lograr una relación de derecho entre mandante y mandatario, sino en conseguir una relación de hecho". He ahí resumida toda la ciencia política del fascismo. La cuestión no consiste en el derecho, propio del sistema democrático-burgués, sino en el hecho de la violencia fascista. Así que de lo que se trata para la oligarquía dominante no es cambiar esa situación de hecho, sino conseguir que el pueblo la acate a través de los "legítimos" cauces de participación. Quien se lleve a engaño es porque quiere.

Por eso nadie debe hacerse ningún tipo de ilusiones. El fascismo no cae sino se le empuja, arreciando en la lucha contra él y sus colaboradores y preparándonos cada vez mejor, uniendo las filas obreras y atrayendo hacia ellas a los demás sectores populares.

Las poderosas acciones de masas desplegadas por la clase obrera en Madrid y otros lugares durante las últimas semanas son las precursoras del nuevo movimiento revolucionario que, a no tardar, va a desencadenarse por todo el país. Nuestro Partido ha saludado con entusiasmo ese despertar de la lucha obrera en la capital y hace todo lo posible, con arreglo a sus fuerzas, para orientarlo y encabezarlo. Somos conscientes de nuestras limitaciones. Pero la línea está trazada, los planes están poniéndose en práctica, nuestras fuerzas están desplegadas. Es el momento de intensificar la lucha en todos los lugares, de imponer la libertad, de hacer saltar los topes salariales, de ligarnos estrechamente a las masas e imprimir un gran desarrollo al Partido.

UN PACTO CONTRA EL PUEBLO

(Bandera Roja nº 12, Junio 1976)

Tal como ha sido ampliamente anunciado en la prensa y revistas al servicio de los monopolios, los revisionistas y sus peones de brega "izquierdistas", junto a los demás politicastros de la plataforma han llegado a una "ruptura pactada" con el Gobierno. Este es, sin duda, el último eslabón de la larga cadena de crímenes y traiciones en que, necesariamente, tenía que acabar la política de conciliación con los explotadores y verdugos del pueblo trabajador que desde tiempo atrás vienen practicando revisionistas y demás conciliadores.

Dado el fracaso de toda esta gente en sus contínuos intentos por controlar, domesticar y manipular al movimiento de masas y el renovado empeño de la oligarquía en llevar a cabo sus planes de institucionalizar el régimen bajo una nueva oleada de terror y provocaciones, tan sólo puede tener un claro objetivo: colaborar con el Gobierno fascista de la monarquía en la represión del movimiento de resistencia popular antifascista que está levantándose en toda España.

La política de reconciliación no podía conducir a otro resultado, puesto que, al no poder conciliar lo irreconciliable, y al ser contraria por naturaleza a la lucha que viene sosteniendo la clase obrera y los demás sectores populares, tiende a desprestigiar esta lucha justa y a aliarse con los represores. Sólo en el caso de que las masas se reconcilien verdaderamente con los explotadores y criminales, los reformistas podrían hacer su política. Pero como no ha sido ni será así, como, pese a todos los esfuerzos realizados para desorientar y liquidar al movimiento revolucionario de masas, éste resurge con redobladas fuerzas y se enfrenta con valor al fascismo, los conciliadores, como auténticos agentes del capital monopolista, tienen que tomar parte activa en la lucha contra el pueblo. Ahora se va a ver todo lo "pacifistas" y "demócratas" que son esta gente.

De momento, ni siquiera la monarquía la ponen en cuestión; aunque hablan demagógicamente de un "período constituyente" para salvar la cara. Un período constituyente que habría de garantizar la misma burocracia monárquico-fascista, la misma policía y el mismo ejército que se alzó contra el pueblo y lo privó de su libertad. Esto, además de una burla, es una trampa en la que nadie va a caer, y la oligarquía financiera, como sus lacayos reformistas, bien lo sabe. Por este motivo han acordado la "ruptura"; en realidad, ya no les quedaba otra salida.

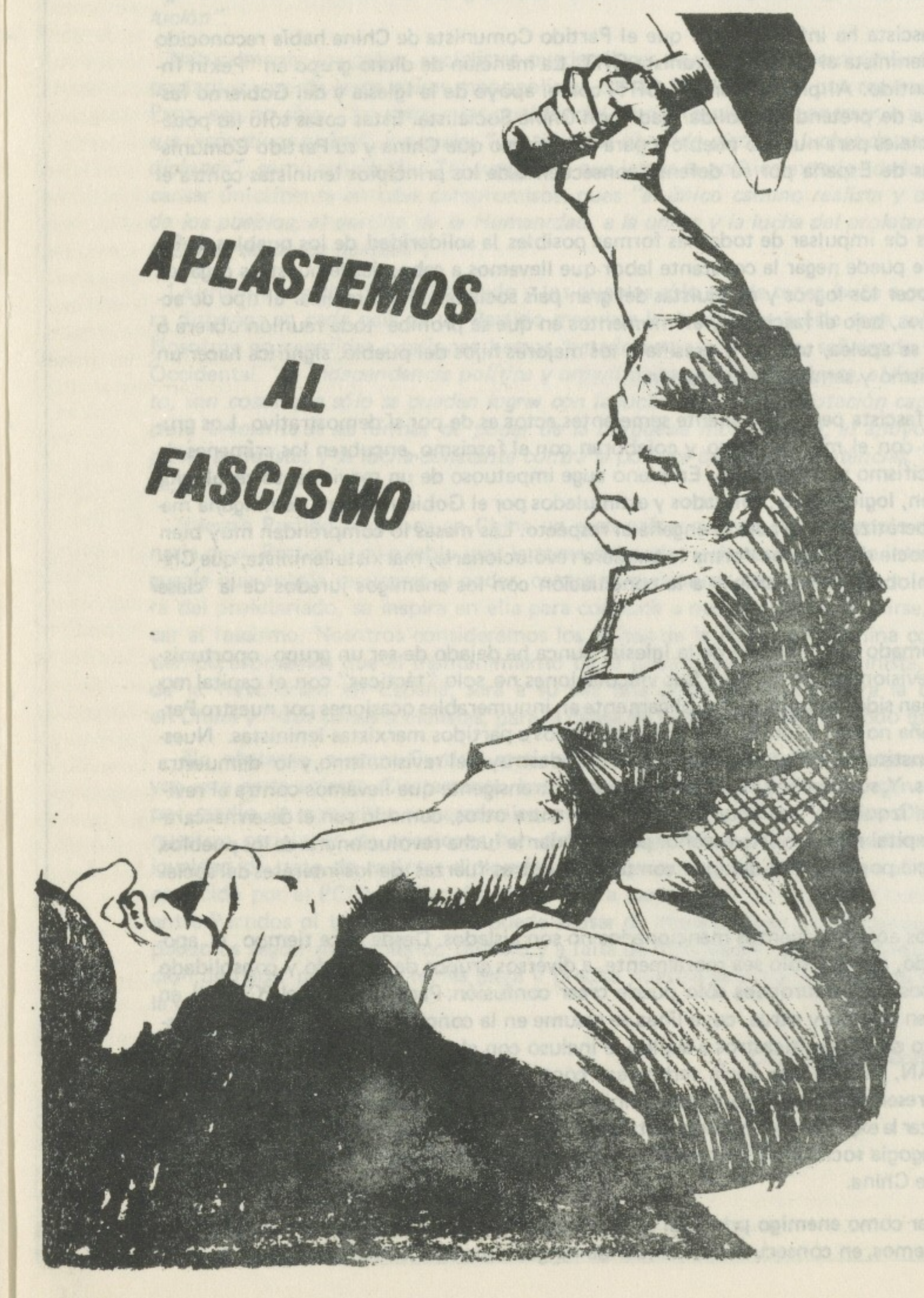
Las cosas no pueden estar más claras. Los carrillistas y sus socios, al tiempo que no paran de hacer declaraciones "democráticas", colaboran y se aprestan a colaborar todavía más claramente en el fascismo, en la represión del movimiento obrero y popular. Esto no es nuevo, hace tiempo, mucho tiempo, que vienen haciéndolo, aunque en un plano más restringido, contra los revolucionarios y auténticos comunistas. Pero ahora, conforme crece la oleada revolucionaria y se vienen abajo uno tras otro todos sus pla-

nes, tienen que hacerlo en una escala mucho más amplia.

Los revisionistas y sus peones de brega "izquierdistas" sólo buscan a la desesperada la forma de encubrir esa colaboración, incluso con los sectores más negros y reaccionarios del capital financiero, en contra del pueblo y de los revolucionarios. Esto corrabora lo que dijimos en BR nº 7: **"el hecho mismo de que juntistas y plataformeros se hayan planteado la 'ruptura' demuestra palpablemente que jamás han roto con el fascismo; demuestra que la llamada 'alternativa democrática' no es... más que un medio de presión, una 'amenaza' de ruptura con el régimen que, claro está no llevarán a cabo. Con esta amenaza sólo pretenden hacer más ancha la 'apertura' que todos aceptan como un mal menor (y a fin de mantener en pie al fascismo frente al crecimiento obrero y popular)".**

Queda claro que esa "ruptura pactada" está dirigida esencialmente contra las masas obreras y populares, y no contra la minoría "ultra", como se quiere hacer creer. Ha quedado igualmente claro, como señala el BR antes citado, que **"para romper verdaderamente con el régimen e implantar la democracia en España hay que romper con el gran capital y plantearse seriamente hacer la revolución. No existe otra ruptura más que ésa. Y, como se comprenderá, los grandes capitalistas y financieros, que son los que componen junto a los revisionistas, socialdemócratas, trotskistas y clericales la llamada 'junta y plataforma', no van a romper consigo mismos, no van a tirar piedras a su propio tejado, teniendo enfrente, además, y en actitud amenazadora, al proletariado revolucionario"**

Por eso mismo no es tampoco casualidad el que, ya desde hace tiempo, los jefecillos revisionistas, y otros de su mismo pelaje, estén actuando como esquiroles de las huelgas obreras y como chivatos y auxiliares de la policía en centros de trabajo, en los barrios y universidades. Para los revisionistas es de gran importancia convencer a los monopolistas y al Gobierno de que ellos son mucho más útiles y eficaces que los fascistas de viejo cuño. Esto lo tienen que demostrar con hechos y no solamente con palabras. Y los hechos están ahí para quien quiera verlos y no cierre los ojos. Frente a todo esto y frente a todo el decadente sistema fascista de la oligarquía financiera se levantan en todas partes las masas y su Partido Comunista dispuestas una vez más a derrumbar por la vía revolucionaria, con el boicot a la política fascista y a sus colaboradores y la resistencia activa contra la represión, el intento de perpetuar el régimen fascista y de cargar sobre las masas obreras y populares las consecuencias que trae aparejada la crisis económica. Hemos de tener en cuenta que tras el fracaso de la política "reformista" de Fraga, fracaso que se verá de manera mucho más clara tras el boicot que las masas van a hacer a las próximas mascaradas "electorales", entramos en un nuevo período de agudización de la represión que tiene como fin hacer claudicar a las masas y desmoralizarlas para que no vean otro camino que el de la "participación" y la renuncia de sus legítimos derechos. Por este motivo es necesario que denunciemos sin ambigüedades estas maniobras y nos preparemos para hacer frente a la escalada represiva.



Carta abierta al Comité Central del PCCh

Queridos camaradas:

Recientemente la prensa fascista ha informado de que el Partido Comunista de China había reconocido como organización marxista-leninista al grupo oportunista ORT. La mención de dicho grupo en "Pekin Informa" habla en el mismo sentido. Al propio tiempo ORT, con el apoyo de la Iglesia y del Gobierno fascista, ha lanzado una campaña de pretendida "solidaridad" con China Socialista. Estas cosas sólo las podemos considerar como perjudiciales para nuestro pueblo y para el prestigio que China y su Partido Comunista han ganado entre las masas de España por su defensa consecuente de los principios leninistas contra el revisionismo moderno.

Nosotros somos partidarios de impulsar de todas las formas posibles la solidaridad de los pueblos de España con el de China, y nadie puede negar la constante labor que llevamos a cabo, desde nuestros órganos de propaganda, dando a conocer los logros y conquistas del gran país socialista. Pero realizar el tipo de actos públicos a que nos referimos, bajo el fascismo y en momentos en que se prohibe toda reunión obrera o auténticamente democrática, se apalea, tortura y asesina a los mejores hijos del pueblo, significa hacer un flaco favor a China y al socialismo y sembrar la confusión.

El hecho de que el régimen fascista permita y aliente semejantes actos es de por sí demostrativo. Los grupos que, como ORT, se alían con el monopolismo y colaboran con el fascismo, encubren los crímenes de ese régimen y pregonan el pacifismo y el legalismo. En pleno auge impetuoso de un movimiento revolucionario de masas, esos grupos son, logicamente, tolerados y estimulados por el Gobierno, pero de ninguna manera supone tal cosa una democratización. Nadie se engaña al respecto. Las masas lo comprenden muy bien y no pueden admitir que se asocie de ninguna forma la bandera revolucionaria, marxista-leninista, que China representa, a la burda maniobra del fascismo y a la conciliación con los enemigos jurados de la clase obrera.

Como es sabido, el grupo llamado ORT, nacido de la Iglesia, nunca ha dejado de ser un grupo oportunista, comparsa de la camarilla revisionista de Carrillo. Sus vinculaciones no solo "tácticas" con el capital monopolista y la Iglesia Católica han sido denunciadas públicamente en innumerables ocasiones por nuestro Partido. En la actualidad en España no hay ni puede haber varios grupos o partidos marxistas-leninistas. Nuestro Partido afirma haber reconstituido el Partido Comunista que destruyó el revisionismo, y lo demuestra en las palabras y en los hechos. Y son hechos muy claros la lucha intransigente que llevamos contra el revisionismo y el oportunismo de "izquierda", característico de ORT entre otros, como lo son el desenmascaramiento de las maniobras del capital monopolista español para asfixiar la lucha revolucionaria de los pueblos, la organización de la resistencia popular, y la defensa con todas nuestras fuerzas de los intereses del socialismo y de la paz mundial.

Nosotros consideramos que los acontecimientos mencionados no son aislados. Desde hace tiempo el apoyo que el PCCh viene prestando, aunque sólo sea moralmente, a diversos grupos de probado y consolidado carácter oportunista en diversos países europeos sólo puede crear confusión. Partidos como el PCP(m-l) en Portugal, "Humanité Rouge" en Francia y otros, cuya línea se resume en la conciliación con el monopolismo nacional y el ensalzamiento de sus politicastros a sueldo, e incluso con el mismo imperialismo yanqui y y el pacto agresivo de la OTAN, junto a una vacía verborrea "contra el socialimperialismo". La línea de dichos grupos, por más que se presenten como "marxistas-leninistas", en la práctica lleva a supeditar la clase obrera a la burguesía y a reforzar la explotación monopolista y los planes agresivos del imperialismo y sirve de gran ayuda a la actual demagogia socialimperialista y a su política de rivalidad con la otra superpotencia en Europa, y de aislamiento de China.

Nosotros no podemos aceptar como enemigo principal en nuestro país, ni en Europa Occidental, al socialimperialismo soviético, ni podemos, en consecuencia, atenuar de ninguna manera la lucha contra el régimen

terrorista del capital financiero ni tampoco contra el imperialismo yanqui cuyas bases militares están presentes en España. Es más, consideramos que sólo de esta forma puede el pueblo fortalecerse, unirse, y luchar efectivamente contra el socialimperialismo, si éste lanzase una agresión contra él o pretendiese de algún modo atentar contra la independencia y la soberanía nacional. Dentro de esta línea, nosotros no cejamos un momento en denunciar al socialimperialismo en todos sus aspectos, de prevenir a las masas sobre sus intenciones y alertarlas contra sus actividades y planes agresivos.

Obrar de otra manera significaría confiarnos en los monopolistas, perder la independencia y favorecer, en definitiva, tanto al imperialismo como al socialimperialismo.

Cuando el PCUS se precipitó en el lodazal del revisionismo, pretendió eliminar las contradicciones que enfrentaban al proletariado y a los pueblos con el imperialismo y la burguesía en función de una supuesta "paz" entre superpotencias. El PCCh defendió entonces brillantemente la doctrina marxista-leninista señalando que es erróneo e inútil *"borrar las contradicciones fundamentales o sustituir de modo subjetivo por una de ellas todas las demás"* (Proposición acerca de la línea del movimiento comunista internacional). Hoy, en plena crisis del capitalismo y el revisionismo, todas las contradicciones se agudizan extraordinariamente y de manera inevitable y cualquier intento de atenuarlas sólo puede repercutir en favor de la reacción y la política de las superpotencias.

La rivalidad entre las dos superpotencias imperialistas se agrava sin cesar, con el consiguiente peligro para la paz mundial. En estas condiciones sigue siendo completamente justa la apreciación del gran dirigente comunista Mao Tse-tung de que *"o la revolución impide la guerra, o la guerra hace estallar la revolución"*.

Naturalmente, los países socialistas pueden llegar a acuerdos y compromisos, incluso sobre cuestiones importantes, con diversos países monopolistas, con el fin de aislar al que representa mayor peligro de guerra. Pero eso, no sólo *"no exige a los pueblos del mundo capitalista contraer, a su vez, compromisos dentro de sus respectivos países"*, los cuales *"continuarán librando distintas luchas de acuerdo con sus diferentes condiciones"*, como señaló Mao Tse-tung, sino que jamás la política exterior de los países socialistas puede descansar únicamente en tales compromisos, pues *"el único camino realista y correcto es confiar el destino de los pueblos, el destino de la Humanidad, a la unión y la lucha del proletariado mundial, a la unión y la lucha de todos los pueblos"*.

La unión y la lucha del proletariado y los pueblos sólo puede tener éxito a condición de que la clase obrera disponga en cada país de un Partido marxista-leninista y que éste sepa salvaguardar su independencia. Nosotros en repetidas ocasiones hemos tratado estos problemas, señalando que en los países de Europa Occidental, *"la independencia política y organizativa de la clase obrera, el fortalecimiento de su movimiento, son cosas que sólo se pueden lograr con la lucha contra la explotación capitalista y contra la fascistización creciente de las formas de poder de la burguesía monopolista, el apoyo a la política exterior de los países socialistas y la lucha constante contra la política de las superpotencias."* (Bandera Roja, segunda época, nº 9).

Nuestro Partido reconoce en China un gran país socialista, toma ejemplo de la gloriosa lucha revolucionaria de su Partido y su pueblo por la toma del poder y de su incesante e intransigente lucha contra la burguesía que anhela recuperar el poder, contra el revisionismo moderno y por la consolidación de la dictadura del proletariado, se inspira en ella para conducir a nuestro pueblo a unirse, empuñar las armas, y derrocar al fascismo. Nosotros consideramos los éxitos de la Revolución China como cosa propia y, al mismo tiempo, estimamos que el mantenimiento de la justa línea marxista-leninista, y su aplicación al desarrollo de la Revolución en España, será a su vez una poderosa ayuda para la consolidación del socialismo en China y otros países socialistas, para la causa de la paz y la ruína de todo imperialismo.

No obstante nuestro Partido sostiene divergencias con el PCCh respecto a las cuestiones que motivan esta carta abierta. Ciertamente, hubiéramos preferido que esas divergencias se tratasen entre Partidos, por medio de consultas camaraderiles, pero eso no ha resultado posible. Desde hace varios años todas nuestras peticiones de relaciones han sido desatendidas, y tampoco podemos, lógicamente, aceptar una igualdad de trato de carácter diplomático con grupos oportunistas como el que aparentemente ha sido reconocido por el PCCh en España, Por nuestra parte, pues, no ha habido la menor falta sobre las relaciones entre Partidos ni tampoco se nos puede acusar de impaciencia o precipitación. Ante los hechos citados no podemos seguir manteniendo silencio, y a falta de otro medio, que nos ha sido negado, tenemos la obligación de hacer pública de forma clara y precisa nuestra postura, a fin de no contribuir de ninguna forma a la confusión creada.

Con saludos comunistas, C.C. del P.C.E.(r)

V.O. se ha definido

El grupo llamado PCE (m-l), a través de su órgano "Vanguardia Obrera", se ha definido respecto al movimiento de resistencia antifascista que se desarrolla en toda España. Y lo ha hecho de tal forma que no deja lugar a ninguna duda respecto al nuevo derrotero político que ha tomado este grupo. Hemos de decir, no obstante, que la trayectoria de V.O. desde su nacimiento ha consistido en hacer el juego al revisionismo, unas veces con sus alaridos y alocadas aventuras, otras con sus vergonzantes cambalacheos en Asambleas, Juntas y Plataformas. No hace mucho, poco antes de emprender su última "ofensiva" navajera, los representantes de V.O. se encontraban con los revisionistas y banqueros en la llamada "Asamblea Democrática de Cataluña". Se salieron de ella para apuñalar a un par de policías, y ahora, después de realizar tal hazaña, han vuelto a mendigar su ingreso en ese engendro de la palabrería. Así que, al menos para nosotros, no es nada sorprendente este nuevo bandazo que da "Vanguardia Obrera"; lo esperábamos. Pero dejemos que sean ellos quienes nos expliquen las circunstancias:

"Los distintos atentados cometidos del 18 al 19 de Julio (más de treinta en toda España), y que han causado diversas víctimas, son una clara provocación.

En efecto, en los momentos en que las masas populares están arrancando con su acción en la calle una amnistía, y en los momentos en que el Gobierno de su "majestad" se ve obligado a ceder y buscar la forma de justificar la permanencia en las cárceles de los mejores y más consecuentes luchadores antifascistas, bajo la acusación de "terrorismo", esas bombas prestan un claro servicio a la dictadura.

La simultaneidad, la potencia y amplitud de esos atentados (que requieren conocimientos técnicos avanzados y grandes medios) perpetrados, protegidos, demuestra que sus autores gozan de la complicidad de las "altas esferas", demuestran que han sido cometidos por los servicios especiales del aparato represivo.

¿Qué persiguen con esos atentados? Primero, como ya hemos dicho, justificar su decisión de dejar en las cárceles a los miembros del FRAP, ETA y anarquistas, sobre los que pesa la acusación de "terroristas"; y segundo, tratar de desprestigiar ante las masas populares la idea de la violencia revolucionaria, de la lucha armada; la idea de que para acabar con la dictadura y el siniestro poder de la oligarquía y expulsar a sus amos imperialistas yanquis, tarde o temprano, será preciso librar una ardua y prolongada guerra popular.

Esos atentados son una clara provocación contra las fuerzas revolucionarias, cuando las masas en la calle gritan "Vosotros, fascistas, sois los terroristas", demuestran claramente el nivel de conciencia alcanzado. Y eso es lo que aterroriza a la dictadura y a todos aquellos colaboracionistas que -como ha hecho la radio "paranoica" del renegado Carrillo- han tratado de una u otra forma de ligar al FRAP con esos criminales atentados.

Una joya ¿verdad? . Para sí la quisieran los carrillistas, quienes en los últimos tiempos no han cesado de lanzar acusaciones por el estilo, y no sin alguna razón, hay que decirlo, contra los actos aventureros y anarquistas a que han sido llevados algunos ingenuos por este mismo grupo. Se desacreditan ellos solos con semejante declaración; bien lo sabemos. Pero no resistimos la tentación de hacer algún comentario.

Lo primero que salta a la vista, al leer esa nota, es el empeño que está poniendo V.O. por hacer méritos a fin de ganarse un puesto en las desprestigiadas agrupaciones de politicastros socialfascistas. ¿Cómo, sino, serían admitidos? Otra cosa no tienen para ofrecer. Y ya se sabe: para medrar, cosa que nunca conseguirá un grupo de esta catadura, y además tan insignificante, en las negociaciones en curso de la llamada oposición con el Gobierno fascista, hay que presentar, cuanto menos, una credencial de anti-"terrorismo". Este es el fondo del problema. Pero entremos en algunos detalles de su declaración.

Según ésta, cargarse la amnistía concedida por su real majestad, era el objetivo que perseguían las explosiones del 18 de Julio. Como puede observarse, este es el argumento que ha empleado, para desacreditar al movimiento antifascista, desde el Gobierno hasta los más miserables oportunistas. Todos han coincidido, y no por casualidad, en el mismo tipo de condena; atribuyéndoselo además a la misma derecha que hoy nos gobierna. A nadie se le ha ocurrido pensar, como muy acertadamente afirmó uno de los representantes de la "oposición" ultra-derechista, que de haber sido ellos, y contando con tantísimos medios y facilidades, en lugar de atentados contra sus símbolos, monumentos e instituciones, habrían dinamitado la cárcel por dentro. Y en verdad no se podría encontrar una manera más absurda de oponerse a la tan cacareada amnistía como el asestarse golpes ellos mismos. ¿Resulta tan difícil descubrir el carácter de una acción? Tradicionalmente los fascistas tiran contra las masas, contra sus organizaciones y hombres más avanzados para achacárselo luego a los comunistas. Esta vez han atribuido a nuestro Partido la realización de esas acciones. Nuestro Partido ha demostrado lo infundado de tal acusación. Pero no se ha dejado confundir, inmediatamente ha descubierto los intentos del fascismo y de sus colaboradores. Al mismo tiempo aparecía una nueva organización antifascista que los ha reivindicado, y nuestro Partido, como en tantas otras ocasiones en casos parecidos, aún en los casos de los descabellados actos del FRAP, la ha apoyado por considerar que ello atenta contra el fascismo y favorece a la causa popular. Así de sencillas son las cosas.

Pero, como se ve, también en esto los señores de V.O. copian y siguen los pasos de los revisionistas y demás ralea oportunista, también quieren hacer creer que el rey, al que tanto dicen odiar, iba a conceder la amnistía. ¿O es que va en serio lo del "movimiento de masas", pacifista y conciliador, al que los revisionistas atribuyen la concesión del real indulto? ¡Qué incautos! Ahí están los resultados de ese supuesto movimiento.

Nuestro Partido hace tiempo que ha dejado bien claro este asunto, afirmando rotundamente que no habrá amnistía, sino manga ancha para los revisionistas y mayor represión para los antifascistas y revolucionarios. Para no ir más lejos, antes de que fuera decretado el indulto, nuestro Partido, a través de sus militantes en la cárcel hizo una proposición a los miembros del FRAP y de otras organizaciones para que redactaran un comunicado conjunto que desenmascarara la pretendida amnistía e hicieran un llamamiento a las masas a proseguir la lucha resuelta, sin treguas ni concesiones. Pero los miembros del FRAP, sin duda mal aconsejados, se negaron en redondo alegando que ellos sí esperaban la concesión de la amnistía y que era de locos e "izquierdistas" suponer otra cosa. Y ahora, ya vemos. Atribu-

yen a las acciones antifascistas del 18 de Julio el que esos mismos miembros del FRAP continúen prisioneros del fascismo. ¿No es para morirse de risa?

Según la policía, los autores de los atentados del 18 de Julio fueron detenidos y el material que utilizaban incautado. Si han sido los "servicios especiales del aparato represivo", como afirma V.O., lo menos que podía haber hecho a continuación era salir en defensa de esas decenas de hombres y mujeres del pueblo, la mayor parte de ellos obreros, que han sido detenidos y torturados hasta el extremo por la policía política. Esto es lo menos que puede hacer un grupo político que se pretende comunista. Por ejemplo, nuestro Partido no ha ocultado nunca sus discrepancias de principios con el llamado PCE (m-l) y con su engendro el FRAP. Pero cuando la represión se empleó en ellos salimos en su defensa, mientras que los revisionistas y los charlatanes de la "izquierda" se dedicaban a secundar a la gran burguesía con sus ataques venenosos contra lo que ellos llaman "terrorismo". Ahora la represión se ha cebado sobre nuestro Partido sin que la policía haya podido demostrar lo que nos atribuye; el coro de siempre ha aparecido de nuevo para condenarnos, y, ¡que alegría!, V.O. y los del FRAP se han apresurado a unirse a ellos. Nuestro Partido, en más de una ocasión, ha ayudado a algunos miembros del FRAP a salir de las dificultades en que se encontraban pasándoles dinero y documentación. Ahora los dirigentes del FRAP nos devuelven esa ayuda aliándose con la policía. ¿Verdad que es muy esclarecedor?

En su declaración V.O. sólo aporta un argumento, el mismo que antes emplearon todos los oportunistas, para demostrar que una acción de esa envergadura sólo puede ser llevada a cabo por la ultraderecha. Vienen a decir que es imposible que exista en España una organización del pueblo capaz, con la preparación, los medios, los hombres y el coraje necesario para combatir consecuentemente al fascismo. Estos degenerados miden a las masas y a sus hombres avanzados por su mismo rasero, las desprecian, no esperan nada de ellas y por eso se dedican a tejer "acuerdos" con los mismos que las dominan. Así, claro está, es imposible concebir siquiera un movimiento de resistencia popular. Las masas, con sus mejores hombres a la cabeza y prescindiendo de la carroña oportunista, según V.O. no pueden hacer nada, tienen que conformarse eternamente con la situación que padecen o, en todo caso, subordinar su movimiento a los trapicheos de los politicastros burgueses. No se explica como han podido hacer otros pueblos su revolución, como han sido capaces de vencer todas las dificultades, se han atrevido a luchar y a superar en fuerza, organización, técnica y pericia política a sus enemigos hasta aplastarlos. ¿O es que los pueblos de España los compone una masa de cobardes e inútiles, incapaces de hacer nada serio y de sacudirse por sí mismos sus pesadas cadenas? Claro que alguna vez tendrían que empezar. Pero esto sólo es el comienzo y aún, tanto el fascismo como los grupos pequeño-burgueses, tendrán que llevarse muchas sorpresas y no menos sobresaltos.

Por último, la declaración de V.O. muestra su preocupación por los intentos de "desprestigiar la idea de la lucha armada". Menos mal que estos señores han reducido su actividad al cambalacheo con los reformistas y a difundir la "idea", porque si no es inimaginable lo que habrían hecho de ella. Si tanto les preocupa este problema ¿por qué no dejan de parlotear y relegan la lucha armada, para acabar *"con la dictadura y expulsar a sus amos yanquis"*, para un tiempo indeterminado, permitiendo de esa forma que otros se les adelanten y la desprestigien? Está muy claro que con esto V.O. sólo intenta ocultar malamente su deserción del campo antifascista y la sustitución que ha hecho de la lucha por la conciliación; su deserción y su ataque rabioso contra los verdaderos luchadores para ir a echarse en brazos de los mismos a los que dice combatir.

Organizar la distribución de la propaganda del Partido

Se habla a menudo en los documentos internos, en artículos y en reuniones de militantes, de la creciente influencia del Partido entre las grandes masas. A ello está contribuyendo, de manera particular, la amplia campaña de difusión de nuestra propaganda emprendida a partir del mes de Diciembre del año pasado, tras el fracaso de la escalada terrorista del régimen. El Partido supo aprovechar el retroceso del fascismo y salió a la calle a hacer oir su voz. Pero no era solamente esa posibilidad de salir a la calle y la necesaria clarificación de la situación política, enmarañada por el terror fascista y la demagogia cobarde de los oportunistas, lo que nos llevó a emprender esa campaña. Ante todo teníamos presente la tarea señalada en el I Congreso del Partido de ir a las masas para esclarecerlas, para ligarnos a ellas, organizarlas y dirigirlas en su lucha. La difusión de la propaganda forma parte, pues, de un plan general de trabajo de largo alcance, facilita el trabajo de organización, combinado con la agitación política y económica, y con la lucha por conquistas parciales. Todo eso lo venimos llevando a cabo con los resultados de todos conocidos.

Pues bien, como parte de ese plan general de trabajo, y sujeta necesariamente al mismo, la difusión de nuestra propaganda no puede rebasar ciertos límites impuestos por la situación política del país y por la fase de desarrollo de nuestro movimiento en que nos encontramos. Conviene que resaltemos esto; porque, ya desde un principio, si bien entonces estaba justificado, se hicieron proposiciones desmesuradas que la práctica ha venido a rectificar. Hay camaradas que todavía no comprenden esa rectificación, y si al comienzo de la campaña vieron salir muchos miles de periódicos, que recibían y pagaban las masas, la reducción paulatina que se ha venido experimentando les lleva a desconfiar, bien del trabajo de las organizaciones y militantes, bien del interés de las mismas masas en recibirla. Por este motivo conviene que analicemos con detenimiento ese problema.

Los oportunistas de todos los pelajes dicen tirar muchas decenas de miles de periódicos. Lo mismo sucede en lo que respecta al número de militantes que presumen tener en sus filas. Como en el caso de las escasas acciones o huelgas convocadas en algunos casos por ellos, se les llena la boca de números hasta que la cruda realidad viene a poner las cosas en su sitio, aunque, claro está, ellos jamás lo reconocen. Nosotros sabemos bien que todo eso son cuentos que nadie cree. Es frecuente ver por las calles o en algunas fábricas y universidades verdaderas montañas de papel que los oportunistas hacen depositar allí y que muy poca gente recoge. En cuanto a los "militantes" sabemos bien de lo que se trata: de pandillas o clubs de amigotes que se reunen de vez en cuando para recoger firmas, to-

són y una paciencia a toda prueba, la verdad es que la vamos mejorando; vamos logrando pequeños éxitos que se irán multiplicando. Esta es la realidad y de nada sirve ocultarla.

Algo parecido a esto sucede con relación a la propaganda. Al principio de nuestra campaña comprobamos de manera muy clara el gran interés que ha despertado entre los obreros la aparición de un periódico político destinado a ellos y el que nuestros militantes se lo vendieran a la puerta de la fábrica. En las primeras ventas nos los quitaban de las manos, subiendo como la espuma la tirada y su difusión. Nuestro Partido no arroja a la calle sus periódicos ni los regala. Y esto no sólo por razones económicas, sino porque, para nosotros, el periódico es uno de los medios más eficaces de crear organización entre las masas y, principalmente, organizaciones del Partido. Aparte de informar y aportar conocimientos a las masas, no concebimos de otra manera la función del periódico.

Pero resulta que, una vez que alcanzamos una cota relativamente alta, la difusión comenzó a decaer. Esto hace desesperar a algunos camaradas. ¿Es que ya no interesa a los obreros el periódico del Partido? Recordemos que uno de los objetivos que nos habíamos fijado era el de llegar a las grandes fábricas, y procurar crear redes de distribución de nuestra propaganda en ellas, sirviéndonos del contacto directo con los obreros, facilitando así la labor en el interior de los camaradas y simpatizantes, y en todos los casos combinando estas dos funciones. Que sepamos nunca se ha planteado mantener por mucho tiempo la venta directa, y esto por la sencilla razón de que era de esperar, con toda seguridad, el establecimiento de una más estrecha vigilancia por parte de la policía y de la Guardia Civil, como así ha sido efectivamente. Por este mismo motivo, en más de una ocasión se ha insistido en el carácter **subordinado** de la venta respecto al trabajo de organización, que es lo principal, insistiéndose también en que, al fin y al cabo, con las ventas directas no perseguimos otra cosa que facilitar la distribución organizada de nuestra propaganda. Pero resulta que hay camaradas que nunca lo han visto así, cifrando todas sus esperanzas en una venta siempre ascendente, ilimitada, de los periódicos.

La realidad, en cambio, ha venido a dar en las narices a esos camaradas. Numerosos militantes y simpatizantes del Partido han sido detenidos y, en algunos casos, tiroteados y heridos a la tercera o cuarta vez que aparecían con el periódico en las puertas de una fábrica. No cabía ninguna ilusión. El fascismo es terrorismo abierto sobre las masas obreras y sus luchadores



car la guitarra, o comer una tortilla en el campo. Ni que decir tiene que tamaño número de "militantes" no sirve para otra cosa. En esto como en todo lo demás nuestros oportunistas siguen los pasos de sus congéneres socialdemócratas de otras épocas y de todos los países.

Todo verdadero comunista conoce lo que cuesta crear una organización de combate, y más aún en las duras y dificilísimas condiciones del fascismo. Y no es porque falten simpatizantes, sino por los enormes sacrificios que la militancia comporta. Por este motivo, sólo los que tienen una alta conciencia política se organizan en el partido revolucionario y no dudan en darlo todo para la causa. La inmensa mayoría de los obreros y otros sectores apoyan de las más diversas maneras, aportan ayuda económica, se mantienen a la espectativa en espera de una situación más favorable (situación que habrá de llegar sin duda), pero no dan mientras tanto el paso a la organización partidista. Como decimos, la militancia en el Partido Comunista exige mucho, impone innumerables sacrificios que la mayor parte de la gente no comprende o no quiere arriesgarse a correr.

Nosotros comprendemos perfectamente esta situación y no nos comportamos en ningún momento con esas personas, o no deberíamos comportarnos jamás, de una manera sectaria; nos esforzamos por mejorar esta situación, por engrosar nuestras filas, y poco a poco, con mucho te-

más avanzados y, aunque debíamos aprovechar el pequeño resquicio abierto por el movimiento de resistencia al terror fascista, era indudable que ese pequeño resquicio se iba a cerrar muy pronto.

Como consecuencia de esa nueva acentuación de la represión, las acciones de venta comenzaron a disminuir. Mas no disminuían sólo por ese motivo; los obreros comenzaron a comprar también menos periódicos hasta que, llegado un momento, el número de periódicos vendidos de esta manera se ha estabilizado. Pero en este caso, ¿está motivada esta reducción por el aumento de la represión? Se puede decir que de una manera directa no, y la prueba de que no es así la podemos encontrar en el hecho de que los compraban masivamente, reciente aún la campaña terrorista del régimen. ¿Es que los obreros han perdido su interés por la propaganda de nuestro Partido? Tenemos sobradas pruebas que demuestran que ese interés es ahora mucho mayor que al principio, como es el dato significativo de que ahora pagan más que antes por nuestro periódico. Entonces, ¿qué sucede realmente?

Para quienes no conozcan la tradición establecida por una larga experiencia de lucha bajo el fascismo les resulta difícil comprender una cosa tan sencilla como es el que, en una fábrica que trabajan, pongamos por caso, 1.000 obreros, con 20 o 30 periódicos que pasen a ella regularmente es más que suficiente para cubrir las necesidades de información, etc. de los obreros, pues esos 20 o 30 periódicos los leen 100 o 500 hombres avanzados de la fábrica. Los periódicos así distribuidos pasan de mano en mano hasta que, en muchos casos, se llegan a deteriorar completamente por el uso. Esto no quiere decir que debamos restringir artificialmente las ventas, cosa que ha sucedido en algunas localidades.

Conocemos muchísimos casos en los que, al ofrecer un GR a un compañero a la entrada a una fábrica, éste lo ha pagado pero se ha abstenido de recibirlo. Otros han informado: *"No os preocupeis, que todos lo leemos dentro"*. ¿Cómo se explica entonces la acogida dispensada al principio? Se explica por la misma novedad. Pero la novedad deja de serlo después de pasar algún tiempo tras lo cual comienzan a establecerse determinadas normas. Una vez leído por los obreros más avanzados, que han sido quienes lo han recibido directamente de nuestras manos, se plantean qué hacer con él. Los obreros están muy interesados en leer el periódico pero en muy raras ocasiones se quedan con él; lo pasan a los conocidos de confianza, lo pasan al compañero de la fábrica. Y como no lo destruyen, no lo emplean para envolver bocadillos que es lo que suelen hacer con los periódicos burgueses, prefieren no romperlo con la seguridad de que otros lo leerán. No queremos decir que esto suceda en todas partes así, pero sí creemos que se aproxima mucho a nuestra exposición. Así el número necesario se hace cada vez más reducido. La próxima vez, sin duda, serán menos los que lo compren. Y así hasta que se llega a establecer el porcentaje necesario de diez, veinte o cuarenta en cada fábrica.

El que llegue con regularidad ese número de periódicos, y el que los obreros abonen por ellos el doble del precio fijado, cosa que sucede en muchos sitios, supone una gran conquista de nuestro Partido, que tendremos que consolidar pasando a realizar un trabajo serio y perseverante de organización. Sólo este trabajo puede garantizar la creación de una red permanente, de una distribución organizada, clandestina y sin los riesgos conocidos, posibilitando al mismo tiempo dedicar nuestras fuerzas a trabajar en los lugares donde aún no hemos llegado. Esto es, ni más ni menos, crear organización, alcanzar el objetivo que nos habíamos fijado.

La vida y los planetas

El hombre va dominando la naturaleza, va descubriendo sus leyes, se apropia de sus grandes recursos y de las fuerzas desencadenadas por su propia actividad productiva. Esto lo hace a través de la investigación y la experimentación científica, del trabajo y de las luchas sociales. Y no ha de pasar mucho tiempo en que salga del mundo animal que todavía domina sus relaciones. No sucede esto con su pensamiento ni con el conjunto de su actividad. Cuando la humanidad haya conseguido liberar las fuerzas productivas que hoy todavía se encuentran, en gran parte, sometidas a las leyes ya caducas de la propiedad privada, cesará la lucha de clases y la lucha entre las naciones y, con ello, todas las demás actividades: la actividad productiva, el saber y la lucha por el dominio de la naturaleza alcanzarán cimas inimaginables.

Mientras tanto, sólo cabe destacar los avances extraordinarios que se están operando en el desarrollo de la ciencia y de la técnica y la revolución en la conciencia de las gentes que producen tales avances. Hoy queda ya muy poco sitio para la concepción idealista del mundo y para las ideas religiosas, pese a lo cual la reacción y el imperialismo, como es lógico y corresponde a sus intereses de clase, se esfuerzan con todos los medios a su alcance en disimular sus reacciones y sus retrocesos en el terreno de ganarse el corazón y la mente de las gentes. Por este motivo hoy, más que nunca antes, lanzan contínuas campañas para conservar y crear la superstición, para mantener la ignorancia entre los explotados y oprimidos. De poco les sirve.

Los imperialistas se ven obligados a competir entre sí y con los países socialistas en la experimentación científica y técnica, y en su aplicación a los procesos productivos, para no verse reducidos a una situación de atraso e inferioridad. Al mismo tiempo hacen todo lo posible para contrarrestar los efectos devastadores que trae consigo, para su sistema de explotación, los avances científico-técnicos y, muy particularmente, se cuidan de que esos avances no trasciendan al campo de la ideología, lo falsifican en todo lo que pueden y escamotean las conclusiones lógicas que de ellos se derivan.

El imperialismo y la reacción no pueden proceder de otra manera. Cuando una nave tripulada norteamericana se dirigía a la Luna, los realizadores del proyecto se cuidaron muy bien de no ofender a Roma, haciendo que los cosmonautas celebraran en la nave el nacimiento del niño Jesús y proclamaran, desde los espacios siderales, los secretos que todavía guarda el creador de todo lo existente a la vista del ojo humano. Lo malo es que, pocas horas después, los niños pudieron comprobar que en la Luna no se hallaban los angelitos, como se lo habían asegurado desde la más temprana edad.

Los soviéticos, por su parte, han seguido esta misma línea de mistificación y de engaño. Competir por la hegemonía del espacio, como de la tierra y de los mares, evitar que se rompa el monopolio que han establecido con los yanquis, oponerse a que los pueblos despierten y se levanten para hacer la revolución, es lo que les interesa.

Ahora, con motivo del envío de dos laboratorios a Marte, hasta los órganos de prensa más característicos de la Iglesia se ocu-

pan en difundir las informaciones procedentes de aquel planeta, procurando quitarle importancia científica y, sobre todo, filosófica al asunto. Se afirma, entre otras cosas, que los experimentos que realizan los laboratorios enviados a Marte van a sacar a la humanidad de la duda respecto a si somos o no los únicos seres vivos que habitan el sistema solar. En cualquier caso, para la ciencia oficial y clerical burguesa, esto no supondría ningún descubrimiento trascendental, lo mismo que no lo supuso para ella el descubrimiento de la evolución de la vida efectuado por Darwin o la disolución por Kant y otros científicos del sistema solar de Newton y su duración eterna. El dios, que lo creó todo sin ser a su vez creado por nadie, no se inmutará por eso. Los que, llevados por sus intereses egoístas, no ven o no quieren que los demás vean, tampoco se inmutan.

Para nosotros, por el contrario, como materialistas dialécticos, vemos cada día en el desarrollo de la lucha de clases, en la crisis profunda en que se debate la sociedad capitalista, así como en los progresos científicos y técnicos una contínua ratificación y enriquecimiento de la doctrina que sacará a la humanidad del sufrimiento y de las tinieblas. Las clases explotadoras y opresoras, no se atreven hoy en día a hacer una defensa franca y descarnada de sus concepciones filosóficas. Pero recurren a diversos trucos para difundirlas. No pueden negar abiertamente la existencia de la materia como realidad objetiva, y hasta especulan con la posibilidad de que pueda existir vida en otros planetas, cuando esto ya es un hecho casi comprobado, que la filosofía materialista moderna siempre ha mantenido en su lucha contre el idealismo, demostrando, no sólo la existencia de la materia como realidad objetiva, independiente del hombre, sino también sus distintos cambios de forma y su indestructibilidad, lo que viene a ser el fundamento mismo del materialismo dialéctico. Hasta el presente, el materialismo no ha podido demostrar palpablemente algunas de sus tesis fundamentales, porque para ello necesita de un mayor desarrollo de la ciencia, el paso de las generaciones y el cambio de la sociedad. Pero sus tesis se han confirmado una tras otra.

De no confirmarse la existencia de vida en Marte, esto no significa, necesariamente, que no la haya en otros planetas de nuestro sistema solar o de otros. Si existe Marte, como la Tierra, y si aquí hay vida y en Marte no, eso no indica otra cosa que distintos grados en el proceso de movimiento de la materia. El movimiento de la materia, como dijo Engels, *"no es el simple y tosco movimiento mecánico, el simple desplazamiento de lugar: es el calor y la luz, la tensión eléctrica y magnética, la combinación y la disociación químicas, la vida y, por último, la conciencia. Decir que la materia, a lo largo de toda su existencia ilimitada en el tiempo, sólo por una vez y durante un tiempo insignificante en comparación con su eternidad se le depara la posibilidad de diferenciar su movimiento, desplegando con ello toda la riqueza de este movimiento, para quedar reducida antes y después, por toda la eternidad, a un simple desplazamiento de lugar, vale tanto como afirmar que la materia es mortal y el movimiento perecedero".*

No es casual el que los científicos y los ideólogos burgueses presenten los resultados de los experimentos científicos de manera separada de la ideología, que en lugar de buscar una confirmación científica a las conclusiones lógicas de la filosofía materialista, se entreguen a todo tipo de especulaciones sobre la posibilidad de confirmación de algo que en la misma Tierra ha sido ya confirmado cientos de miles y millones de veces. Está claro que, para ellos, el descubrimiento de la vida en Marte no dejaría de ser un dato curioso más, sin transcendencia ideológica alguna, porque, tal como están presentando las cosas, a fin de cuentas, lo único eterno e imperecedero para ellos es el "espíritu", mientras que la materia no sólo no cambia de forma, no sólo no va de la materia inorgánica a la forma orgánica, para llegar a su más alto desarrollo (la conciencia del hombre, en la que la materia **"toma conciencia de sí misma"**) sino que la materia es perecedera, lo que equivale, en definitiva, a negar su existencia.

Veamos ahora cómo enfoca Engels la cuestión de la existencia y desaparición de los planetas y de la vida en ellos, en unas páginas maravillosas, y llenas de contenido, como jamás se hayan escrito:

"Sin embargo, 'cuanto nace es digno de perecer'. Podrán pasar millones de años, cientos de miles de generaciones podrán nacer y morir, pero llegará inexorablemente el día en que, al agotarse el calor del Sol, no alcance para fundir los hielos que avanzan desde los polos, en que los hombres irán concentrándose más y más junto al Ecuador, no encuentren tampoco allí el calor necesario para vivir, en que poco a poco vayan borrándose hasta los últimos rastros de vida orgánica y la Tierra, convertida en una bola muerta y helada como la Luna, gire hundida en profundas tinieblas y en una órbita cada vez más estrecha en torno al Sol, también enfriado, para precipitarse, por último, en los espacios cósmicos. Otros planetas caerán antes que ella y los otros la seguirán en su caída; en vez del sistema solar, armónicamente ordenado, luminoso y lleno de calor, una esfera fría y muerta recorrerá su camino solitario por los espacios. Y la misma suerte reservada a nuestro sistema solar habrán de experimentarla, más tarde o más temprano, todos los demás sistemas de nuestra isla cósmica y el resto de las innumerables islas cósmicas, incluso aquellas cuya luz jamás llegará a la Tierra mientras viva sobre ella un ojo humano capaz de captarla.

¿Y qué ocurrirá cuando semejante sistema solar acabe de recorrer el ciclo de su vida y se enfrente a la suerte reservada a todo lo finito, es decir, a la muerte? ¿Seguirá el cuerpo muerto del Sol rodando por toda una eternidad, como un cadáver, a través del espacio infinito y hundirán para siempre todas las fuerzas naturales antes diferenciadas en infinita muchedumbre en la sola y única fuerza de movimiento de la atracción? '¿O bien -como se pregunta Secchi- se contienen en la naturaleza fuerzas capaces de retrotraer el sistema muerto al estado inicial de la nebulosa candente, para infundir otra vez en él una nueva vida?'. No lo sabemos."

"... La materia se mueve en un ciclo perenne, ciclo que probablemente describe su órbita en períodos de tiempo para los que nuestro año terrestre ya no ofrece una pauta de medida suficiente; en el que el tiempo del más alto desarrollo, el tiempo de la vida orgánica y, más aún, el de la vida consciente de sí misma y de la naturaleza, resulta medido tan brevemente como el espacio en el que se hacen valer la vida y la autoconciencia; en el que toda modalidad finita de existencia de la materia, ya sea sol o nebulosa, animal concreto o especie animal, combinación o disociación química, es igualmente perecedera y en el que nada hay eterno fuera de la materia en eterno movimiento y de las leyes con arreglo a las cuales se mueve y cambia. Pero, por muchas veces y por muy implacablemente que este ciclo se opere también en el tiempo y en el espacio; por muchos millones de soles y de tierras que puedan nacer y perecer y por mucho tiempo que pueda transcurrir hasta que lleguen a darle las condiciones para la vida orgánica en un solo planeta dentro de un sistema solar; por innumerables que sean los seres orgánicos que hayan de preceder y que tengan que perecer antes, para que de entre ellos puedan llegar a desarrollarse animales dotados de un cerebro capaz de pensar y a encontrar por un período breve de tiempo las condiciones necesarias para su vida, para luego verse implacablemente barridos, tenemos la certeza de que la materia permanecerá eternamente la misma a través de todas sus mutaciones, de que ninguno de sus atributos pueda llegar a perderse por entero y de que, por tanto, por la misma férrea necesidad con que un día desaparecerá de la faz de la Tierra su floración más alta, el espíritu pensante, volverá a brotar en otro lugar en otro tiempo".

Los sindicatos reformistas europeos son instrumentos de los monopolios

Por A. GOÑI

Los sindicatos europeos dominados por el revisionismo y la socialdemocracia en la actualidad están sirviendo de apoyo y sostén a la feroz explotación ejercida por el monopolismo; a todas luces es evidente que están contra la clase obrera, a pesar de toda la demagogia que puedan hacer. En un principio muchos de estos sindicatos -excluyendo lógicamente los montados por los vaticanistas y por la propia patronal, los "sindicatos amarillos"- jugaron un papel de primer orden en la lucha contra la explotación capitalista.

Su inversión justamente en lo contrario a lo que aspiraban hace años hay que verla a la luz de la acción ejercida por los monopolios sobre un sector del proletariado, la aristocracia obrera, para corromperlo y ponerlo a su servicio. Así, las camarillas revisionistas, tras una intensa lucha, lograron degenerar gran parte de los partidos comunistas; esto hizo que muchas organizaciones obreras, políticas, sindicales, culturales, etc., antes en lucha contra el gran capital, se convirtieran en apoyo de éste. Esta circunstancia permitió además que una pléyade de arribistas y burócratas, enemigos de los obreros, se instalaran, y continúan instalados, en la dirección de estos sindicatos.

Según las circunstancias tales sindicatos juegan su papel de diversas formas. Si las cosas van bien, si los monopolios consiguen pingües beneficios en sus negocios, ellos juegan con las migajas que se derraman del gran banquete; se presentan como los defensores de los intereses obreros, y el Estado monopolista les permite un margen de maniobra para que puedan realizar ante los obreros su papel de "instrumentos de lucha".

Pero no siempre las cosas van "bien", o mejor, casi nunca. La inestabilidad del gran capital, las profundas crisis económicas que con frecuencia se suceden, viene siendo la tónica general. ¿Qué hacen entonces los sindicatos reformistas? Se ven entre la espada y la pared. No tienen más remedio que jugar descaradamente su papel de lacayos del monopolismo. En esta situación de crisis, los obreros, con frecuencia, viendo inútiles los cauces del sindicato, se lanzan por el terreno de la lucha independiente; lo más temido por las oligarquías de todos los países. Estas entonces ejercen la represión sistemáticamente contra los obreros en lucha. Los sindicatos por su parte abren las puertas a las oligarquías en el proceso de fascistización que se está operando en ella, conforme aumenta la lucha obrera, y al mismo tiempo, utilizan todos los medios a su alcance para neutralizarla. No nos pasamos de la raya cuando calificamos a éstos de "sindicatos amarillos", por su carácter de servidores del gran capital.

La inexistencia del partido es lo que permite que estos sindicatos sigan mangoneando con las manos libres y jugando con los sagrados intereses de la clase obrera, sin que se lleve contra ellos una labor sistemática de desenmascaramiento y combate. Los obreros europeos no permanecen totalmente pasivos ante sus maniobras; en muchas ocasiones a lo largo de los últimos años se han lanzado a la lucha resuelta, con métodos violentos a veces, y con huelgas generales de carácter revolucionario, como las de Mayo del 68 en Francia, o las del metal en Julio del 69 en Italia. Sin embargo, la ausencia de una verdadera vanguardia comunista se deja notar en el carácter espontáneo y la desorientación que se observa en estos brotes de lucha.

Para nosotros tiene un gran valor dejar bien claro el papel de estos sindicatos a la vista de la demagogia que en nuestro país están haciendo los oportunistas de todos los pelajes acerca de ellos; los presentan como el ideal de la organización y la democracia obrera en lucha contra la explotación capitalista, cuando es todo lo contrario.

En realidad las oligarquías de todos los países montan el aparato represivo del Estado y al mismo tiempo impulsan estos sindicatos conciliadores, reformistas y aparentemente independientes, para doblegar al obrero.

Estos sindicatos, aparte de las diferencias de matices que entre ellos pueda existir, reúnen todos dentro de sí unos aspectos fundamentales que los caracterizan como antiobreros. Primero, por la política conciliadora que preconizan y practican, y en segundo lugar, como consecuencia, por su organización y métodos de acción empleados.

El obrero afiliado al sindicato amarillo en todo momento debe acatar la autoridad de éste y en ningún momento debe salirse de los cauces impuestos por el Estado para la negociación con la empresa. Sólo vale la huelga legal propuesta y regulada por el sindicato. La única solidaridad posible es la establecida por él; nada de que una fábrica se solidarice con otra por su cuenta. Una de las cosas que más temen los sindicatos es la unidad y solidaridad espontánea de los obreros entre sí. Usan de todos los medios para impedirlas; partiendo de la propia organización interna de éstos en ramos, sectores, que combinados con departamentos, federaciones, cuartean la posible unidad de los trabajadores; continuando por las huelgas organizadas por los mismos sindicatos, que siempre procuran hacerlas en sectores reducidos de la producción y lo más limitadas en tiempo posible; y terminando finalmente por la prohibición tajante a los obreros de todo movimiento de solidaridad con fábricas próximas, del ramo, sector, etc.

Pero ocurre con frecuencia en todos los países de Europa que los obreros se ponen en huelga al margen del sindicato. Los estibadores y mineros en Inglaterra en 1974, las huelgas del metal en Alemania hace unos años, en Italia, con bastante frecuencia, etc., donde destaca de forma especial los acontecimientos de 1969, con el metal a la cabeza, sobre todo en Turín y Milán, importantes urbes industriales, en que las manifestaciones pacíficas contra la carestía de la vida convocadas por los sindicatos, CGLI y CISL, produjo un movimiento de huelgas espontáneas en las principales zonas del país; éstas se prolongaron y llegaron a convertirse en una lucha sin cuartel contra la policía y la patronal, sin obedecer las contínuas órdenes de vuelta al trabajo de los sindicatos; con enfrentamientos. Muchas fábricas fueron tomadas por los obreros y se ejerció la democracia obrera en las asambleas eligiendo delegados representativos, que ni la patronal ni los sindicatos querían aceptar. En estas ocasiones los sindicatos amarillos ponen en actividad todos sus recursos para apagar el fuego, amonestar a los obreros en huelga, anun-

ciarles todo tipo de calamidades por parte de la represión gubernamental, y ante la patronal se justifican y reafirman sus dotes como buenos veladores del orden vigente, colaboran con la policía denunciando a los "exaltados" y utilizan sus propias bandas de pistoleros para reprimir a los huelguistas, al tiempo que se reúnen con el gobierno para estudiar el modo de abortar el movimiento.

El revisionista G. Seguy, secretario de la CGT francesa (Confederación General de Trabajadores), sindicato "anticapitalista", cuando los acontecimientos de Mayo del 68, mientras señalaba a los obreros de RENAULT en huelga la necesidad de someter el movimiento a *"fines estrictamente reivindicativos y los graves peligros que resultarían para los trabajadores de todo intento de insurrección"* , se reunía junto con otros colegas suyos en una mesa de negociaciones con una delegación del Gobierno francés, presidida por Pompidou, con el objetivo de acabar con el movimiento espontáneo de los obreros, los jóvenes y los estudiantes. Que estos jefecillos sindicales son enemigos de la clase obrera es algo que está más que claro, y esto se pone más de manifiesto en estas ocasiones de extrema agudización de la lucha de clases, cuando los sindicatos amarillos pierden todo su sentido y no tienen más remedio que colaborar abiertamente con sus amos.

Por otra parte, es sorprendente cómo estos dirigentes se mantienen tan largo tiempo en los puestos de dirección de los sindicatos y la escasa renovación de cargos que hay en ellos; a este respecto hay que hacer notar la falta absoluta de democracia en las elecciones periódicas, utilizando para ello los refinados artilugios de la democracia burguesa (1).

Las escuelas de los sindicatos, los equipos de investigación económica, social y política, los libros publicados y la propaganda en general editada por ellos, están todos encaminados a lo mismo: a difundir y apoyar su política de conciliación con los explotadores; a demostrar la eficacia de las leyes burguesas, el respeto supersticioso a ellas, lo absurdo y peligroso de la lucha independiente; la potencia sobrenatural del poder del Estado; la necesidad de soportar las crisis económicas, pues nadie es culpable de ellas y por tanto el deber patriótico del obrero de colaborar en solventarla, ya que si no será la catástrofe para todos; el más burdo chovinismo que apoya las ansias imperialistas de cada uno de los Estados, etc.

Pero para propia desgracia sus escuelas permanecen normalmente vacías, las especulaciones de los equipos económicos no son escuchadas por nadie, ni por la misma oligarquía, pues ella tiene los suyos, y los libros y la propaganda son leídos por un escaso número de sus afiliados. Por ejemplo, la CGT, con 2.300.000 afiliados, su órgano "Le Peuple" (El Pueblo) tiene una tirada de 10.000 ejemplares. Esto es sólo un ejemplo ilustrativo de la pasividad que tienen los obreros franceses dentro de los sindicatos.

Ni los sindicatos amarillos con todas sus maniobras y montajes, ni las amenazas y la represión de los Estados, han podido impedir las luchas de carácter revolucionario del proletariado en toda Europa. Con una cierta frecuencia se dan las huelgas ilegales y en solidaridad, al margen de los sindicatos; las tomas de fábricas, las manifestaciones y los enfrentamientos con la policía; las asambleas de las que salen delegados para negociar directamente con la patronal. Las luchas se hacen aún más numerosas y agudas debido a la crisis económica general, en la que varios países europeos están especialmente afectados, imposibilitados, como se ve, a ceder ante las luchas del proletariado por salir de la situación de intensa explotación. Aún menos en estas circunstancias pueden los sindicatos jugar su papel de pantalla a la explotación.

Esto pone en peligro a la propia sociedad capitalista, pues se crean condiciones favorables para el desarrollo de la revolución. Los Estados oligárquicos responden aumentando la represión, recortando las libertades burguesas, imponiendo la ley de las pistolas y todo esto apoyado por sus lacayos sindicalistas. No nos equivocamos cuando desde hace varios años el Partido viene anunciando la fascistización progresiva de los regímenes europeos. Ahí están Inglaterra e Irlanda con la ley de "prevención del terrorismo" y los "compromisos" leoninos que se imponen a los trabajadores; el Gobierno alemán, con la represión brutal, las detenciones y las torturas contra aquellos que participan en las "huelgas salvajes" que recientemente se vanagloriaban de tener un buen número de "extremistas" dentro de sus cárceles a los que asesina impunemente y las "depuraciones" de intelectuales, profesores y estudiantes en la enseñanza (2); Francia con los registros masivos y las detenciones, sólo comparables a los de la policía fascista en Euzkadi; Portugal, con la prohibición tajante de las "huelgas salvajes" y las graves penas que pesan sobre sus participantes. Las bandas fascistas que actúan contra los obreros y los jóvenes demócratas en Italia... etc., etc. Este es en definitiva el contenido de las "democracias occidentales".

Las distintas oligarquías al mismo tiempo que hacen esto impulsan la burda maniobra del "pacto social", con diversas variantes según los sitios, consistente en que la clase obrera se deje explotar con paciencia para así salir del atolladero de la crisis. Ni que decir tiene que los sindicatos reformistas se prestan a colaborar en ello. Todos los sindicatos, en mayor o menor medida y más o menos abiertamente, se han comprometido a impedir a toda costa las "huelgas salvajes", a reducir, e incluso eliminar en algunos sectores, las programadas por ellos; a apoyar la congelación salarial, y la subida de los precios.

---

(1) Por ejemplo, la CGT y la FO (Fuerza Obrera), ambas francesas, tienen el siguiente mecanismo electoral: El Congreso de Delegados de los Sindicatos no elige al Comité Confederal Nacional, que sería lo lógico, pues es el principal organismo de dirección, que elige a la Comisión Administradora, la Oficina Confederal (ejecutivo), al Secretario General y al Presidente. No, sino que aquel (el CCN) está formado de derecho por los "representantes de las federaciones de industria" y las diversas "uniones departamentales", repartidas por todo el país; a estos representantes un procedimiento mafioso en cada lugar les permite ser eternos en sus cargos. De este modo las elecciones periódicas entre los sindicalistas franceses no ofrecen problemas, siempre salen los mismos y a todos los niveles. Así que la CGT tiene Séguy para rato.

(2) El 22 de Mayo de 1973, Willy Brandt, el "socialista", en esos momentos al frente del Estado alemán, uno de los principales inspiradores de la política seguida por la central sindical DGB, firmó una decisión del tribunal de garantías constitucionales reponiendo la ley nazi de 1933 en que los funcionarios, enseñantes, intelectuales... que atentaran contra "el orden fundamental y liberal, y democrático" (esto sustituye en la actual ley al "estado nacional" nazi de la ley de 1933) deben "ser expulsados del servicio".

Esta ley tiene sumidos en el silencio a un gran número de profesores universitarios que no se atreven a hablar con libertad, pues ya ha comenzado a hacer sus estragos; se sabe de más de medio millón de investigaciones policiales abiertas y guardadas celosamente para "momentos más oportunos"; más de 500 profesores han sido relevados de cargos; por otro lado militantes de grupos de la extrema izquierda han sido expulsados de la central sindical DGB.

NI LOS SINDICATOS AMARILLOS
CON TODAS SUS MANIOBRAS
Y MONTAJES,
NI LAS AMENAZAS Y LA REPRESION
DE LOS ESTADOS,
HAN PODIDO IMPEDIR LAS LUCHAS
DE CARACTER REVOLUCIONARIO
DEL PROLETARIADO
EN TODA EUROPA.



Un ejemplo, por más reciente, lo tenemos en la TUC inglesa (Congreso de Sindicatos) que está intentando en estos días impedir la huelga, al margen del sindicato, que se avecina en el sector del automóvil, y que hace poco ha logrado liquidar la huelga de los marineros mercantes, también al margen del sindicato; la TUC, en cuanto a este sector fundamental, se ha comprometido con el Gobierno a no hacer huelgas a lo largo del año y a no exigir un aumento salarial por encima del 4,5 por ciento.

Pero los sindicalistas se están viendo al descubierto desde hace ya algún tiempo; su porvenir es tan negro como el de los mismos monopolistas. Ellos son conscientes de esto, por eso intentan nuevos recursos para sobrevivir. En primer lugar buscan por todos los medios asimilar para neutralizar, dentro de los viejos cauces legales de los representantes sindicales, los métodos de lucha independiente de los obreros, que apuntan directamente contra el monopolismo y que son una clara manifestación de auténtica democracia obrera. Así, por ejemplo, los de la CGT están muy interesados en contrarrestar esto; para ello presentan como el mayor avance de la organización y lucha sindical los llamados "comités mixtos", en donde los delegados de las asambleas de fábrica son anulados por los representantes sindicales y convertidos en apéndices suyos; de este modo éstos impiden que los delegados ejerzan su papel de verdaderos representantes de los obreros. También han montado los "consejos obreros", asesores que intervienen (eso dicen) en la dirección de la empresa, en la seguridad y salud en el trabajo, etc. En Italia, a raíz del movimiento huelguístico y de lucha independiente en 1969 antes mencionado, las dos principales centrales sindicales, CGIL y CISL, están intentando resolver su difícil papeleta; primero, haciendo una amplia labor de "sindicación por la base" para que ésta no se les vaya de las manos, y en segundo lugar montando para las negociaciones con las empresas los "consejos de fábricas", semejantes a los "comités mixtos" de la CGT, en donde los delegados de la asamblea son idóneos para la negociación en la medida en que se someten al camino marcado por los sindicatos (3).

Otra táctica maniobrera es hablar de "cogestión" y "autogestión" como los sindicatos alemanes, los del Norte de Europa y los manejados por los vaticanistas en Italia (CISL), Fran-

(3) Esto nos trae a la mente lo que plantean los revisionistas en nuestro país acerca de los delegados elegidos en las asambleas de fábrica. Todo su afán está en neutralizarlos poniéndolos junto a los enlaces y jurados, y en que estos formen, como asesores y con ellos, una comisión mixta en las negociaciones de los convenios.

cia (CFDT)... Por lo visto la "cogestión" es la panacea de la armonía entre los obreros y los patronos que en conjunto luchan por mejorar la empresa; el obrero hace valer su criterio en cuestiones decisivas para la empresa, *"como las inversiones, los cambios de producción y la introducción de nuevas máquinas"* (L. Rosemberg. DGB. Alemania); y claro, además de estas cosas tan bonitas, que la realidad se encarga de echar abajo y que una persona con sentido común ni las escucha, si hay una crisis de por medio todo el mundo tiene que arrimar el hombro, el obrero más, desde luego. Todo esto debe sufrirse ante la esperanza de que con el tiempo el obrero se hará dueño de la empresa y todos tan felices (4).

En realidad esto de la cogestión no significa otra cosa más que los obreros les resuelvan los problemas a los patronos; que además de ser víctimas de la explotación, les quiten pesos de encima y se desviven por la buena marcha de la empresa. ¿Qué más pueden desear los patronos?

Los sindicatos que se autodenominan anticapitalistas, la CGT francesa, la CGIL italiana, la TUC inglesa... proponen medidas "más radicales"; se trata de las "nacionalizaciones". Consiste en que el Estado monopolista (será para garantizar que todo se haga pacíficamente) vaya tomando en sus manos cada vez más empresas privadas. De este modo piensan resolver la explotación e incluso tienen la desfachatez de pregonar que este camino conduce a la "sociedad socialista" por la vía pacífica.

¿Qué hay detrás de las "nacionalizaciones"?

En primer lugar, que se nacionalizan las empresas que tienen mayores problemas para seguir adelante. Que a los propietarios se les paga, con el dinero del pueblo, fuertes indemnizaciones; que, a su vez, les permiten invertir en otras empresas más prometedoras. Y en segundo lugar, que los monopolistas siguen controlando las empresas nacionalizadas a través del Estado, pues éste es su instrumento de dominio. Las empresas "nacionalizadas" no van por tanto en beneficio de los obreros sino de los monopolios.

Estamos viendo lo que hay tanto en unos como en otros. Dejan intacto al Estado monopolista, al que pretenden proteger de los embates de la lucha de clases. Todo es un montaje falso y sin futuro. Los obreros europeos continúan su lucha contra los monopolios que dejan al descubierto el papel que juegan los sindicatos amarillos. Por mucho que intenten impedirlo, se suceden con cierta frecuencia las huelgas fuera de los sindicatos y contra la burocracia de éstos; se va imponiendo la democracia obrera, las tomas de fábricas y los enfrentamientos. Hay que destacar sin embargo que es un movimiento espontáneo, sin una dirección clara; ésta sólo puede dársela una vanguardia m-l, que ponga en pie el partido comunista en cada sitio y que encabece el movimiento. Dotar de una dirección esclarecida al movimiento de lucha independiente que se desarrolla en Europa es la cuestión principal en estos momentos en que las condiciones para su desarrollo mejoran sin cesar.

(4) Por estos terrenos apuntan los revisionistas catalanes; a veces en sus hojas aparecen reivindicaciones para algunos sorprendentes como éstas: "control por parte de los obreros de los libros de la empresa", "participación de los obreros en la dirección de la empresa", etc... y otras por el estilo.

Chile: bancarrota del revisionismo

Tres años han transcurrido desde que los revisionistas y socialdemócratas chilenos permitieron la implantación del fascismo en su país. Y el PSOE, PSP y algún que otro partido burgués y oportunista no han dejado desaprovechar la ocasión de hacer rituales pacifistas. Han organizado homenajes a Allende, manifestaciones de "protesta", charlas sobre los "derechos" humanos en Chile. En ellos se ha mostrado un cuadro derrotista de la situación del pueblo chileno, han condenado toda violencia y han reafirmado una vez más que sólo por la vía pacifica podrá llegarse en Chile y en España a no se sabe qué democracia.

Que estos actos eran en apoyo del pueblo chileno no hay quien se lo crea. Lo que han pretendido con ellos es hacer comprender a los escasos asistentes que el golpe fascista fue provocado por el "radicalismo" de la Unidad Popular. Lo que aplicado a España "ha de enseñarnos" que hay que abandonar todo "maximalismo", pues éste lo que haría sería provocar un golpe de la derecha y eso, ahora que ya tenemos democracia, sería perjudicial para todos.

La clase obrera y el pueblo de España sacaron otra lección de la experiencia chilena. Que para hacer la revolución no sólo hay que luchar contra la oligarquía sino también contra su agente el revisionismo, y que únicamente por medio de la violencia revolucionaria podrá el pueblo conquistar su libertad.

Es preciso recordar la traición de los revisionistas y socialdemócratas chilenos. El Gobierno de Unidad Popular no hizo otra cosa que defender los intereses de la oligarquía chilena ante el empuje popular. Respetó y defendió la ley y la propiedad burguesa, dejando intacto el aparato represivo del Estado. Mientras los militares, jueces, policías y otros reaccionarios seguían en sus puestos y los capitalistas continuaban embolsándose beneficios las masas eran apaleadas. El Gobierno de Unidad Popular les devolvió a los capitalistas las fábricas que durante la huelga patronal ocuparon y pusieron en marcha los obreros. Los campesinos que ocuparon las tierras de terratenientes eran echados de ellas por el ejército, juzgados y castigados, y las tierras devueltas a sus "dueños". Poco antes del golpe fascista el Gobierno requisó las armas que en algunas fábricas tenían los obreros.

¿Acaso no es esto allanar el terreno al fascismo?

La democracia a la española que nuestros oportunistas pregonan, y a la que se llegaría mediante la "ruptura" no es sino la otra cara del fascismo.

Y si el Gobierno de Unidad Popular era radical y maximalista en opinión de la oposición ya podemos hacernos una idea muy clara de cómo les solucionaría sus problemas a la oligarquía española ese gobierno provisional, de concentración nacional o de reconciliación que propone la oposición domesticada.

Crónica de Portugal

(Gaceta Roja nº 29)

Congelación de salarios, aumento de precios, mayor explotación y opresión, eso, y la represión de la "fiebre reivindicativa", es lo que el Gobierno "socialista" de Soares ha prometido recientemente a las masas portuguesas. Se desvanecen los últimos sueños de democracia "clavelera".

A continuación publicamos una crónica que refleja claramente la actual situación en Portugal.

Quien haya visitado Portugal después del 25 de Abril, cuando la caída de Caetano, y en los últimos meses, habrá podido darse cuenta de la gran diferencia existente.

Hace dos años se respiraba en Portugal un auténtico ambiente de fiesta. El pueblo había impuesto una serie de libertades y arrancado importantes conquistas al fascismo. Muchos campesinos ocuparon la tierra de los latifundistas; los obreros que vivían en barrios de lata, ocupaban las casas vacías; los "pides", policía política, eran perseguidos por las calles y apaleados por las masas, que expresaban así su odio a tantos años de opresión fascista; las masas se reunían y discutían todos sus problemas viendo la forma más eficaz de seguir arrancando mejoras, etc.

Actualmente la situación ha cambiado. Todas esas libertades han sido recortadas hasta la mínima expresión. Los monopolistas, aprovechándose de la inexistencia de un auténtico partido comunista que organizara a la clase obrera y al pueblo y la dirigiera en el combate, ha ido recuperando sus posiciones. La explotación y opresión del pueblo es, si cabe, mayor que antes. En los dos últimos años los precios de muchos artículos se han duplicado, el número de parados ha aumentado a 400.000. Numerosas empresas pequeñas han ido a la ruina, etc. Por las calles de Lisboa se ven corros de gente parada que tienen que inventarse las más raras estratagemas para poder comer. Por ejemplo, hay quien vende estampillas con oraciones, otros montan negocios fantasmas como "oficinas de colocación" que no existen, etc. En este ambiente, los fascistas fomentan el vicio y la droga entre la juventud y, bajo la vigilancia policial, se puede ver como se intercambian droga o como jóvenes de 16 y 17 años se dedican a la prostitución.

Pero además de todo esto, continuamente salen leyes que prohiben tal o cual cosa o dejan sin efecto una ley anterior en la cual se reconocía algún derecho a los trabajadores. Por ejemplo no hace mucho ha salido una ley por la que los latifundistas pueden recuperar 30 hectáreas de las cooperativas formadas cuando la ocupación de tierras. También los que habían ocupado casas vacías han sido desalojados y devueltos a sus barracas, aunque en algunos casos, como en Odivelas, los vecinos opusieron gran resistencia y persistieron en la lucha hasta recuperar las casas de nuevo. Igualmente, cuentas bancarias de conocidos especuladores que habían sido congeladas han vuelto a ser desbloqueadas. Los "pides" están siendo puestos en libertad. Recientemente dos de los más conocidos asesinos, Sachetti y Abilio Piris, han salido a la calle. También el nazi Spinola ha sido puesto en libertad al día siguiente de haber sido detenido. Como comentaba un obrero de Lisboa "otra vez hay que tener cuidado de no hablar en voz alta y saber dónde y con quién se habla, pues las paredes oyen".

Como es lógico la represión ha aumentado. Las manifestaciones populares son duramente reprimidas. Hace unas semanas la policía cargó brutalmente contra una manifestación en donde exigían viviendas dignas; también a partir del día 6 de este mes ha sido prohibida la venta ambulante de la prensa.

Hay que añadir que todo esto lo hace el Gobierno "socialista" con el bandido Soares a la cabeza, al que las masas cada vez miran con mayor desprecio. Tampoco corren mejor suerte los cunhalistas. El pueblo ya no espera nada de ellos. Sabe que son lacayos de los monopolistas y por tanto son enemigos del pueblo.

Las masas en estos dos años han comprendido muchas cosas y entre otras la necesidad de un partido auténticamente comunista que dirija la lucha contra el fascismo, así como la inevitabilidad de la lucha armada. "Estoy seguro, nos decía un antifascista portugués, que si en Portugal hubiera un Partido que golpeara a los fascistas como se ha hecho en España en el 18 y 30 de Julio, y propugnara la lucha armada, muchísimos obreros se unirían a él, y yo el primero". Esto refleja claramente las condiciones favorables que existen en el país vecino para que se desarrolle un potente movimiento organizado de combate. Los m-l portugueses tienen una gran tarea por delante, crear y desarrollar el Partido que habrá de dirigir a la clase obrera y al pueblo portugués a la victoria sobre sus enemigos

El fascismo premia a sus lacayos

("Prensa Libre Estudiantil" nº 12)

Recientemente tres profesores han sido repuestos en sus cátedras respectivas, tras más de una decena de años de estar retirados de ellas, como resultado triunfante de la "amnistía" concedida por el "generoso Gobierno Suárez".

Mientras los revolucionarios continúan pudriéndose en las cárceles y gente del pueblo sigue siendo asesinada, estos profesores son agraciados con el perdón. ¿Cómo es esto? No cabe la menor duda de que algún servicio tienen que estar haciendo al Gobierno por el que éste les da tan buen trato.

Cuando la resistencia popular dió un golpe contundente a los fascistas el 18 de Julio, el profesor Tierno Galván fue uno de los primeros de la "oposición domesticada" que declaró: "Esto es un golpe a la democracia, hay que buscar a los terroristas y darles su merecido castigo". El mismo día 18, esta manifestación fue difundida en la T.V., radio y prensa fascistas. ¡Qué mayor regalo podía esperar el Gobierno, que un "socialista" que en otros tiempos había luchado junto a sus alumnos, ahora le muestre este incondicional apoyo!

Tierno, desde hace mucho tiempo, está con el fascismo, está por la "evolución" de éste hacia la "democracia" ¡Como si la dictadura terrorista del gran capital alguna vez pudiera ser otra cosa distinta de lo que es! Hace algunos días declaraba a la prensa (también difundido por T.V. y radio; siempre que abre la boca este respetable profesor todos los medios de comunicación, especialmente los

más manejados por los fascistas, se hacen eco de ello): "Hay que pasar rápidamente decía, de las simples conversaciones a la negociación con el Gobierno porque la presión económica se convertirá en una presión social, creando unas condiciones de consecuencias imprevisibles". En esto último se está refiriendo al proceso revolucionario abierto; según él, tiene que taponarse este proceso, que está ya en marcha ineludible.

"Hay que evitar extremismos, añade, y ceder todos un poco para alcanzar una solución global". Se trata por tanto de salvar la caótica economía del gran capital e impedir las luchas revolucionarias de las masas y su valerosa vanguardia, que son las que en definitiva derribarán al régimen de explotación y terror, mediante la integración dentro de él y la colaboración en la represión por parte de la "oposición domesticada", en donde Tierno está demostrando ser uno de sus miembros más incansables.

Veamos ahora a su colega José Luis Aranguren, después de haber estado engañando a los estudiantes norteamericanos con su ética idealista y reaccionaria y sus contínuos ataques al marxismo, ahora lo tenemos aquí, también repuesto en su cátedra, partidario de la "evolución democrática" del régimen de terror. Meses atrás declaraba con toda dignidad que él había sido expulsado de su cátedra por un "contexto político" y hasta que éste no cambiara no aceptaría ser repuesto, y a renglón seguido decía: "Bueno, si me repusieran, yo lo aceptaría pero inmediatamente pediría la excedencia y exigiría todos los atrasos". Nadar y guardar la ropa: he aquí la actitud de un "ético" de fama internacional. Pero no nos extraña; esto está justificado dentro de la "moral universal y adialéctica", corrompida como la misma sociedad capitalista, que este "sabio" predica.

Aparte de esto, tratando el problema del "terrorismo", Aranguren escribía en "El País" recientemente, que cuando "se instaure la 'democracia' (naturalmente sin ningún derramamiento de sangre, tal como lo están haciendo los fascistas y la 'oposición domesticada')... poseerá el Estado autoridad moral para reprimir y penar el terrorismo". ¡Nuestro pacífico profesor nos ha salido un poco sanguinario! Está visto, el régimen cuenta con su incondicional apoyo para la campaña de terror que ya ha iniciado.

El fascismo paga a sus lacayos. El sabe muy bien a quien debe favorecer, a los que le han demostrado sobradamente con su actuación, su voluntad de colaborar con él. Este, agradecido, no puede menos que premiarlos reponiéndolos en sus cátedras. Los estudiantes, en cuya universidad ejerzan estos impostores, deben llevar acciones contra ellos, denunciando el papel que se prestan a jugar, boicoteando sus clases y poniéndoles en ridículo. Otro trato no se merecen estos enemigos de la lucha popular contra el fascismo.

Los intelectuales demócratas deben luchar junto al pueblo

"Con el Pueblo" nº 1
(Boletín de la Organización de Intelectuales Antifascistas)

Bajo el fascismo el papel que tenemos destinado los intelectuales es el de meros instrumentos de éste sistema de explotación. Todo intelectual que quiera participar en el desarrollo de la cultura bajo la legalidad fascista, tiene que supeditar su obra a los intereses de éste; de lo contrario todo el que sirva a las masas de todo corazón, poniendo su obra al servicio de éstas, es perseguido salvajemente. En el período actual de total bancarrota del fascismo, debido al impetuoso movimiento de masas que se desarrolla por todo el país, los intelectuales debemos volcarnos en engrosar las filas del ejército del pueblo pues el futuro sólo está con él. No hay término medio, o con unos o con los otros.

En nuestra historia y particularmente en nuestro enfrentamiento con el fascismo, tenemos innumerables ejemplos de demócratas que con su arte y su literatura desarrollaron una gran labor en los frentes, llenaban de entusiasmo a las masas, las impulsaban a la unidad y a la lucha, golpeando así con más fuerza al enemigo. Entre ellos tenemos por ejemplo a grandes poetas como Antonio Machado y Miguel Hernandez, grandes cartelistas como Bardasano y muchos que incluso dieron su vida en la lucha.

Los fascistas tras su momentánea victoria sobre el pueblo empezaron a impulsar una "cultura imperial" de tipo nazi, intentaron aplastar todo lo que significaba cultura popular y progreso, llegaron a prohibir incluso el empleo del propio idioma en las nacionalidades catalana, vasca y gallega. Tras el cambio de la situación internacional y la caída del nazi-fascismo, los monopolistas españoles se ven obligados a cambiar la fachada, comenzando a hacer reformas en el terreno cultural por considerarlo el menos peligroso. Quienes complementan su labor en dicho terreno, intentando desarmar a las masas y adormecer a sus elementos más avanzados con la Iglesia y los grupos son conciliadores. Los primeros divulgan obras que cantan al individualismo, existencialismo, etc., los segundos defienden ideas reaccionarias haciéndolas pasar por progresistas (arte abstracto, modernismos, revolución sexual, etc.) predican la claudicación y atacan al Realismo Socialista.

Frente a esta podrida ideología, producto de una clase moribunda, nuestra labor debe de ir encaminada al estudio y la divulgación de nuestra mejor tradición cultural (sobre todo la de las distintas nacionalidades y la desarrollada en el Frente Popular), de obras del Realismo Socialista y a la creación de obras consecuentemente democráticas que canten las luchas y victorias del pueblo sobre la explotación. Debe ir encaminada a desarrollar una cultura de combate, que basándose en personajes sacados de la vida real ayude a las masas a destruir por las armas a la bestia negra e impulsar la historia hacia adelante. Para ello debemos fundirnos con las masas, aprender su vivo lenguaje y crear una cultura que sea comprensible y amada por ellas. Una cultura que una sus sentimientos, su pensar, su voluntad, y las eleve. Que despierte a los artistas en ellas y las desarrolle.

De actuar así colaboraremos en gran medida en la destrucción del odiado rémen y estará más cercano el día de la liberación de nuestro pueblo.

Debemos entregarnos de lleno a esta noble tarea pues el futuro sólo está con las grandes masas.

¡ ABAJO EL IDEALISMO Y LA CULTURA CONCILIADORA !
¡ CANTEMOS A NUESTROS HEROES Y A LA LUCHA POPULAR !

¡GLORIA ETERNA AL GRAN LIDER Y MAESTRO EL PRESIDENTE MAO TSE-TUNG!

MENSAJE DEL CC DEL PCCH EL COMITE PERMANENTE DE LA APN DE LA RPCH, EL CONSEJO DE ESTADO DE LA RPCH Y LA COMISION MILITAR DEL CC DEL PCCH A TODO EL PARTIDO, TODO EL EJERCITO Y EL PUEBLO DE TODAS LAS NACIONALIDADES DEL PAIS

El Comité Central del Partido Comunista de China, el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, el Consejo de Estado de la República Popular China y la Comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista de China comunican con inmenso dolor a todo el Partido, todo el Ejército y el pueblo de todas las nacionalidades del país: el camarada Mao Tse-tung, respetado y querido gran líder de nuestro Partido, nuestro Ejército y nuestro pueblo de diversas nacionalidades, gran maestro del proletariado internacional y de las naciones y pueblos oprimidos del mundo, Presidente del CC del PCCh, Presidente de la Comisión Militar del CC del PCCh y presidente Honorario del Comité Nacional del Consejo Consultivo Político del Pueblo Chino, falleció en Pekín a las cero horas diez minutos del 9 de Septiembre de 1976, por causa de la agravación de su enfermedad a pesar de que, después de haber caído enfermo, recibió meticuloso tratamiento médico en el que fueron agotados todos los recursos.

El Presidente Mao Tse-tung fue el fundador y sabio líder del Partido Comunista de China, del Ejército Popular de Liberación de China y de la República Popular China. El Presidente Mao dirigió a nuestro Partido en las prolongadas, agudas y complicadas luchas contra las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda" en el seno del Partido, venciendo las líneas oportunistas de Chen Tu-siu, Chu Chiu-pai, Li Li-san, Luo Chan-lung, Wang Ming, Chang Kuo-tao, Kao Kang, Yao Shu-shi y Peng Te-juai, y triunfando sobre la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi, Lin Piao y Teng Siao-ping durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, de modo que nuestro Partido se ha desarrollado y robustecido incesantemente en medio de la lucha de clases y la lucha entre las dos líneas. Luego de recorrer una trayectoria sinuosa, el Partido Comunista de China dirigido por el Presidente Mao se ha convertido en el grande, glorioso y correcto Partido marxista-leninista que dirige hoy la República Popular China.

Durante el período de la revolución de nueva democracia, basándose en la verdad universal del marxismo-leninismo e integrándola con la práctica concreta de la revolución china, el Presidente Mao formuló de manera creadora la línea general y la política general para la revolución de nueva democracia, creó el Ejército Popular de Liberación de China e indicó que, en nuestro país, para tomar el poder mediante la fuerza armada, no había otro camino a seguir sino el de crear bases rurales de apoyo, utilizar el campo para rodear las ciudades y tomarlas finalmente. Dirigió a nuestro Partido, nuestro Ejército y nuestro pueblo a derrocar, por medio de la guerra popular, la dominación reaccionaria del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, conquistando así la gran victoria de la revolución de nueva democracia y fundando la República Popular China. La victoria de la revolución del pueblo chino dirigida por el Presidente Mao cambió la situación en Oriente y en el mundo y abrió un nuevo camino para la causa de la liberación de las naciones y los pueblos oprimidos.

En el período de la revolución socialista, el Presidente Mao sintetizó en todos los aspectos las experiencias positivas y negativas del movimiento comunista internacional, analizó en forma penetrante las relaciones entre las clases en la sociedad socialista, planteó explícitamente por primera vez en la historia del desarrollo del marxismo que aún existen clases y la lucha de clases después de culminada, en lo fundamental, la transformación socialista de la propiedad de los medios de producción, formuló la tesis científica de que la burguesía esta justamente dentro del Partido Comunista, elaboró la gran teoría de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y trazó la línea fundamental del Partido para toda la etapa histórica del socialismo. Guiados por la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao, nuestro Partido, nuestro Ejército y nuestro pueblo prosiguiendo su triunfal marcha, han conquistado grandes victorias en la revolución y construcción socialistas, y particular-

mente en la Gran Revolución Cultural Proletaria, en la crítica a Lin Piao y Confucio, en la crítica a Teng Siao-ping y en el contragolpe al viento revocatorio derechista. Al persistir en el socialismo y consolidar la dictadura del proletariado en la vasta y populosa República Popular China, el Presidente Mao Tse-tung hizo una gran contribución de significado histórico mundial a nuestra época y, a la vez, proporcionó al movimiento comunista internacional frescas experiencias para combatir y prevenir el revisionismo, consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo.

Todas las victorias del pueblo chino han sido alcanzadas bajo la dirección del Presidente Mao; son grandes victorias del pensamiento Mao Tse-tung. El resplandor del pensamiento Mao Tsetung iluminará para siempre el camino de avance del pueblo chino.

El Presidente Mao Tse-tung resumió la práctica revolucionaria del movimiento comunista internacional, formuló una serie de tesis científicas, enriqueció el tesoro teórico del marxismo y dió al pueblo chino y a los pueblos revolucionarios de todo el mundo, la orientación de la lucha. Con su heroico espíritu de revolucionario proletario, inició, en el movimiento comunista internacional, la gran lucha de crítica al revisionismo contemporáneo que tiene como centro a la camarilla de renegados revisionistas soviéticos, promovió el vigoroso desarrollo de la causa revolucionaria del proletariado mundial y la lucha de los diversos pueblos contra el imperialismo y el hegemonismo e impulsó el avance de la historia de la humanidad.

El Presidente Mao Tse-tung fue el más grande marxista de nuestros tiempos. Durante más de medio siglo, conforme al principio de integrar la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución, heredó, defendió y desarrolló el marxismo-leninismo en la prolongada lucha contra los enemigos de clase de dentro y fuera del país y de dentro y fuera del Partido y escribió capítulos sumamente brillantes en los anales del movimiento revolucionario proletario. Consagró todas las energías de su vida a la causa de la liberación del pueblo chino, a la causa de la liberación de las naciones y pueblos oprimidos de todo el mundo y a la causa del comunismo. Con gran firmeza de revolucionario proletario, luchó en forma tesonera contra la enfermedad, continuó dirigiendo el trabajo de todo el Partido, todo el Ejército y el país entero pese a sus dolencias, y combatió hasta el último aliento de su vida. Son imperecederas las grandes hazañas que el realizó en bien del pueblo chino, del proletariado internacional y de los pueblos revolucionarios de todo el mundo. El se granjeó el sincero amor e ilimitado respeto del pueblo chino y de los pueblos revolucionarios del mundo entero.

El fallecimiento del Presidente Mao Tse-tung es una inestimable pérdida para nuestro Partido, nuestro Ejército y el pueblo de las diversas nacionalidades de nuestro país, para el proletariado internacional y los pueblos revolucionarios de los diversos países, así como para el movimiento comunista internacional. Su desaparición causará inmenso dolor al pueblo de nuestro país y a los demás pueblos revolucionarios del mundo. El Comité Central del Partido Comunista de China llama a todo el Partido, todo el Ejército y el pueblo de las diversas nacionalidades del país a transformar el dolor en fuerza:

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, persistir en tomar la lucha de clases como clave, adherirnos a la línea fundamental del Partido y perseverar en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, fortalecer la dirección unificada del Partido, defender firmemente la cohesión y la unidad del Partido, y unirnos estrechamente en torno al Comité Central del Partido. Debemos reforzar la construcción ideológica y organizativa del Partido en el curso de la lucha entre las dos líneas y llevar a efecto con firmeza el principio de triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes de acuerdo con los cinco requisitos para los continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, consolidar la gran unión del pueblo de las diversas nacionalidades dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina, profundizar la crítica a Teng Siao-ping, continuar desplegando la lucha de contraataque al viento revocatorio derechista, consolidar y desarrollar las victorias de la Gran Revolución Cultural Proletaria, apoyar con entusiasmo las nuevas cosas socialistas, restringir el derecho burgués y consolidar aún más la dictadura del proletariado en nuestro país. Debemos continuar desarrollando los tres grandes movimientos revolucionarios -la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica-, y construir el socialismo adhiriéndonos a los principios de independencia, autodecisión, autosostenimiento, trabajo arduo, laboriosidad y ahorro, poniendo en tensión todas las fuerzas, pugnando por marchar siempre adelante y siguiendo la norma de cantidad, rápidez, calidad y economía.

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, aplicar resueltamente su línea sobre la construcción del Ejército, fortalecer la construcción del Ejército y de la milicia popular, reforzar los prepatativos para enfrentar la guerra, elevar la vigilancia y estar listos en todo momento para aniquilar a todos los agresores que se atrevan a invadirnos. Liberaremos Taiwan.

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, continuar aplicando resueltamente su línea y política revolucionarias en las relaciones exteiores.

Debemos adherirnos al internacionalismo proletario, fortalecer la unidad de nuestro Partido con los demás partidos y organizaciones verdaderamente marxistas-leninistas de todo el mundo, fortalecer la unidad de nuestro pueblo con los pueblos de diversos países del mundo, sobre todo, con los del Tercer Mundo, unirnos con todas las fuerzas susceptibles de ser unidas en el terreno internacional y llevar hasta el final la lucha contra el imperialismo, el socialimperialismo y el revisionismo contemporáneo. Jamás pretenderemos la hegemonía y jamás seremos superpotencias.

Hemos de llevar adelante la causa que el Presidente Mao dejó sin ultimar, esforzarnos por estudiar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung, leer con ahinco las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, y luchar por derribar definitivamente la burguesía y todas las clases explotadoras, sustituir la dictadura de la burguesía por la del proletariado, vencer al capitalismo con el socialismo, hacer del nuestro un poderoso país socialista, hacer contribuciones comparativamente grandes para la humanidad y materializar finalmente el comunismo.

¡ VIVA EL INVENCIBLE MARXISMO-LENINISMO-PENSAMIENTO MAO TSE-TUNG !

¡ VIVA EL GRANDE, GLORIOSO Y CORRECTO PARTIDO COMUNISTA DE CHINA !

¡ GLORIA ETERNA AL GRAN LIDER Y MAESTRO
EL PRESIDENTE MAO TSE-TUNG !



Estudiar a Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao Tsetung... es un deber de todo militante comunista

"Se dice que las acciones guerrilleras desorganizan nuestra labor. Apliquemos este argumento a la situación creada después de 1905, a la época de los pogroms (masacres) de las centurias negras y de los estados de guerra. ¿Qué desorganiza más el movimiento en tales épocas, la ausencia de toda resistencia, o la lucha guerrillera organizada? Comparad a la Rusia central con las regiones occidentales, con Polonia y Letonia. No cabe duda que la lucha guerrillera se halla mucho más extendida y ha adquirido un grado más alto de desarrollo en las regiones occidentales. Y, asimismo, es indudable que el movimiento revolucionario en general y el movimiento socialdemócrata en particular se halla más desorganizado en la Rusia central que en dichas regiones. Claro está que no se nos pasa por las mientes sacar de aquí la conclusión de que el movimiento socialdemocrático polaco y letón se halla menos desorganizado gracias a la guerra de guerrillas. No. Lo único que de aquí se deduce es que no puede imputarse a la guerra de guerrillas la desorganización del movimiento de la socialdemocracia, en la Rusia de 1906.

Es frecuente remitirse, a este proposito, a la peculiaridad de las condiciones nacionales. Pero esta referencia no hace más que destacar de un modo especialmente claro la endeblez de la argumentación en boga. Si el quid está en las condiciones nacionales, ello quiere decir que no está en el anarquismo, blanquismo o terrorismo -pecados rusos en general e, incluso, pecados específicamente rusos-, sino en otra parte. ¡Paraos a investigarlo de un modo concreto, señores! Y vereis, entonces, que el yugo o el antagonismo nacionales no explican nada, pues esas causas han existido siempre en la periferia occidental, mientras que la lucha guerrillera ha sido engendrada solamente por un determinado período histórico. Hay muchos sitios en que, existiendo opresión y antagonismos nacionales, no se da la lucha guerrillera, la cual, en cambio, se desarrolla a veces sin que medie ninguna clase de opresión nacional. El análisis concreto del problema muestra que la explicación no reside en la opresión nacional, sino en las condiciones propias de la insurrección. La lucha guerrillera es una forma de lucha inevitable, en tiempos en que el movimiento de masas ha llegado ya, de hecho, hasta la misma insurrección y en que se abren intervalos más o menos grandes entre las "grandes batallas" de la guerra civil.

Lo que desorganiza el movimiento no son las acciones guerrilleras, sino la debilidad del Partido, que no sabe tomar en sus manos estas acciones. Por eso, entre nosotros, los rusos, los anatemas lanzados contra la actuación guerrillera van, generalmente, aparejados a acciones guerrilleras secretas, fortuitas y no organizadas, que realmente desorganizan al Partido...

Nuestras quejas acerca de la lucha guerrillera son en realidad quejas acerca de la debilidad de nuestro Partido, en lo tocante a la insurrección".

(V.I. Lenin: "La guerra de guerrillas" 1906)



MAO TSE TUNG, dirigente revolucionario proletario y amigo de los pueblos del mundo

A raiz de la muerte del gran dirigente revolucionario proletario, el camarada Mao Tse-tung, nuestro Partido editó un número extraordinario de "BR" y un sumplemento a "GR", en su honor y para remarcarnos los aspectos fundamentales de su gran obra, que la prensa burguesa de todo el mundo ha intentado distorsionar, y aún ocultar en el caso de los revisionistas soviéticos.

HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (bolchevique) DE LA U.R.S.S.

Continuamos la edición de la "Historia del P. C.(b) de la URSS". Es ésta una obra de la mayor importancia para la comprensión de la historia del movimiento comunista y llena de lecciones de gran utilidad para los marxistas-leninistas de todo el mundo.

CAPITULO IX

El Partido BOLCHEVIQUE en el periodo de transición a la obra pacífica de restablecimiento de la Economía Nacional (1921-1925)

El pais de los Soviets en el periodo de RESTABLECIMIENTO.● El X Congreso del Partido. NUEVA POLITICA ECONOMICA.● XI Congreso del Partido. Formación de la UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS. XII Congreso del Partido.● Derrota de los trotskistas. Muerte de LENIN. La Promoción Lenin. XIII Congreso del Partido.● Final del periodo de restablecimiento. El problema de la construcción socialista y de la victoria del socialismo en nuestro pais. XIV Congreso del Partido.